



**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA**  
**FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN**  
**ESCUELA DE EDUCACIÓN**

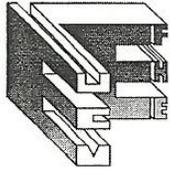
**PROPUESTA TEÓRICA SOBRE LA**  
**FORMACIÓN ECOPEDAGÓGICA DESDE LA DIMENSIÓN ESTÉTICA**

**TUTOR:** LIC JAIME JAIMES

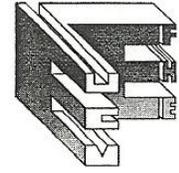
**AUTORES:**

ZAMBRANO, ANDREÍNA. C. I: 17.964.340

**CARACAS, ENERO 2013**



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN  
ESCUELA DE EDUCACIÓN



PROPUESTA TEÓRICA SOBRE LA FORMACIÓN ECOPEDAGÓGICA DESDE  
LA DIMENSIÓN ESTÉTICA

Trabajo de grado presentado ante la Universidad Central de Venezuela para optar a la  
Licenciatura en Educación, Mención Desarrollo de los Recursos Humanos.

CARACAS, ENERO 2013.



## VEREDICTO

Quienes suscriben, miembros del jurado designado por el Consejo de la Escuela de Educación en su sesión 1483 de fecha 14-11-2012 para evaluar el Trabajo de Licenciatura presentado por ZAMBRANO, ANDREINA, C.I. 17.964.340 bajo el Título: FORMULACIÓN DE UNA PROPUESTA DISCURSIVA SOBRE LA FORMACIÓN PEDAGÓGICA DESDE LA DIMENSIÓN ESTÉTICA, para optar el Título de LICENCIADO EN EDUCACIÓN, mención, DESARROLLO DE LOS RECURSOS HUMANOS, dejan constancia de lo siguiente:

- Hoy 11-12-12 nos reunimos en la sede de la Escuela de Educación para que su(s) autor(es) lo defendiera(n) en forma pública.
- Culminada la Defensa Pública del referido Trabajo de Licenciatura, conforme a lo dispuesto en el Art. 14 del "Reglamento de Trabajos de Licenciatura de las escuelas de la Facultad de Humanidades y Educación" adoptando como criterios para otorgar la calificación: rigurosidad en el razonamiento, coherencia en la exposición, claridad y pertinencia en los procesos metodológicos empleados, adecuación del sustento teórico, así como la calidad de la exposición oral y de las respuestas dadas a las preguntas formuladas por el jurado, acordamos calificarlo como:

APLAZADO  APROBADO  otorgándole la mención:  
 SUFICIENTE  DISTINGUIDO  SOBRESALIENTE

- Las razones que justifican la calificación otorgada son las siguientes: La tesis tuvo un buen desempeño en la defensa oral articulando conceptos claves de manera clara. El tema es pertinente a la realidad socio-histórica actual, y se recomienda profundizar para futuras investigaciones.

Profa. Claribel Pereira

Profa. Maritza Acuña

Tutor Jaime Jiménez



## APROBACIÓN DEL TUTOR

Quien suscribe, Profesor Jaime Antonio Jaimes de la Universidad Central de Venezuela, adscrito a la Escuela de Educación, en mi carácter de tutor del Trabajo de Grado titulado Propuesta sobre la formación ecopedagógica desde la dimensión estética, realizado por el, la ciudadana Andreína Zambrano Díaz C. I. 17.964.340, manifiesto que he revisado en su totalidad la versión definitiva de los ejemplares de este trabajo y certifico que se le incorporaron las observaciones y modificaciones indicadas por el jurado evaluador durante la discusión del mismo.

En la Ciudad Universitaria de Caracas a los 16 días del mes de enero de 2013.



---

Profesor

C.I. 6.089.529

## **DEDICATORIA**

A mis hermanos Carlos, Alejandra y Daniel, quienes son el futuro de este mundo tan misterioso, que con su realidad tan profunda y sutil es preciso dejarse penetrar en el y dejar que les transforme la vida.

“Crean en sus sueños. No importa lo audaces o disparatados que pueda parecerles y, después esfuércense para cumplirlos”

Los Amo.

## AGRADECIMIENTOS

Gracias a Luis Zambrano, Cecilia Díaz, Yelitza Urbina y Douglas Hurtado, porque debido a todo su apoyo y cariño me encuentro hoy aquí.

A mis dulces amigas: Andrea Campos, Blanca De Gárate, Magaby Martínez, Jayne Navarro, Saraith Parababí, quienes con su entusiasmo no me permitieron abandonar este importante proyecto y compartieron su sabiduría conmigo.

Gracias Aarón Rojas por tu infinita paciencia y por tu inmenso amor, por acompañarme en este camino tan especial para mí.

Gracias a la familia Torres Cortez quienes me abrieron las puertas de su hogar dejándome ser parte de su hermosa familia.

A mi tutor Antonio Jaimes por brindarme el tiempo que no tenía para que cumpliera esta meta con éxito.

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN  
ESCUELA DE EDUCACIÓN

**PROPUESTA DE UNA FORMACIÓN ECOPEDAGÓGICA DESDE LA  
DIMENSIÓN ESTÉTICA**

**Tutor:** Lic Jaime Jaimes

**Autor:**

Andreína Zambrano Díaz

**Resumen**

La ecopedagogía es una pedagogía que busca estimular a los sujetos parte de una sociedad, con el fin de alcanzar una profunda conexión con el ecosistema natural de nuestro planeta. Asimismo, busca ser parte de los sistemas escolares para lograr una interacción entre la formación, el desarrollo económico y la evolución social. Sin embargo, no se trata de una formación automática, se trata de una formación humanizadora, llena de valores, de reflexión, que enlace la interioridad de los sujetos con la exterioridad del contexto natural. Razón por la cual, el objetivo primordial de la presente investigación es elaborar un discurso sobre la ecopedagogía desde la formación estética, con la finalidad de lograr el equilibrio perfecto entre el alma de los sujetos y los elementos naturales de nuestro medio. A través de un estudio documental se buscó establecer relaciones entre, como la ecopedagogía a través de la dimensión estética, puede lograr una formación más significativa para alcanzar la meta de la conservación del planeta tierra. Partiendo de toda la información explorada y recabada, se puede señalar como somos parte de un complejo intercultural que busca la relación y la sincronización de los procesos ecológicos junto a las acciones humanas para el bienestar social. No contamos con currículos escolares integrados con la ecopedagogía orientado por formaciones críticas y humanas, por lo cual, inevitablemente necesitamos hacer transcendencia y conquistar el compromiso de la formación ecológica desde la dimensión estética junto a la aspiración en la calidad de vida de la humanidad.

**PALABRAS CLAVES:** ecopedagogía, formación estética, pedagogía crítica, ecología, desarrollo sustentable

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA  
FACULTY AND EDUCATION HUMAN  
SCHOOL OF EDUCATION

**Eco-pedagogic formation proposal from esthetic dimension.**

**Tutor: Lic Jaime Jaimes**

**Author:**

Andreína Zambrano Díaz

**Abstract**

Eco-pedagogy is a branch of pedagogy that seeks to stimulate people from a certain society, in order to achieve a deep connection to the natural ecosystem of our planet. In addition, this science seeks to be part of school systems to achieve an interaction between education, economic development and social evolution. However, this investigation is not about an automatically formation, it is about a human education filled with values and reflections; linking the interior of the subjects with the outside of the natural context. Due to this, the primary objective of this research is to develop an ecopedagogy from discourse on aesthetic education, in order to achieve perfect balance between the soul of the subject and the natural elements around us. This research is based on the field type non experimental documentary phase: Relying on documentary sources to interlace ecopedagogy and the esthetic dimension to obtain a meaningful formation, with the objective to collaborate with the planet welfare. We have no school curricula integrated with eco-pedagogy oriented to critical and human formation; so it is inevitably needed to do and conquer the commitment of the ecological formation from the aesthetic dimension aiming for a better life quality for mankind.

Keywords: Eco-pedagogy – esthetic – critical pedagogy – ecology – sustentable development.

# INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO I .....	3
EL PROBLEMA.....	3
1.    1 Contextualización y delimitación del problema.....	3
1.2. Objetivos de la investigación. ....	19
1.2.1. Objetivo general.....	19
1.2.2    Objetivos específicos. ....	19
1.3. Justificación.....	20
CAPÍTULO II .....	22
MARCO TEÓRICO .....	22
2.1. Bases teóricas.....	22
2.1.1. Pedagogía.....	37
2.1.2. Pedagogía Crítica .....	44
2.1.3. Ecopedagogía. ....	57
2.1.4. Formación estética. ....	64
CAPÍTULO III .....	74
MARCO METODOLÓGICO .....	74
3.1. Tipo y Diseño de la Investigación.....	74
3.2. Procedimiento.....	76
CAPÍTULO IV .....	78
PROPUESTA TEÓRICO-PEDAGÓGICA PARA LA FORMACIÓN ECOPE DAGÓGICA DESDE LA DIMENSIÓN ESTÉTICA .....	78
4.1. CONSIDERACIONES ECONOMICAS.....	83
4.2. CONSIDERACIONES SOCIOCULTURALES .....	87
4.3. CONSIDERACIONES ÉTICO-ESTÉTICO .....	89
4.4 CONSIDERACIONES CURRICULARES.....	93
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	96

5.1. Conclusiones .....	96
5.2. Recomendaciones .....	98
BIBLIOGRAFÍA.....	100

## INTRODUCCIÓN

La ecopedagogía es una pedagogía basada en la reflexión, en la actitud crítica de los individuos, que persigue el arte de formar acerca de todo lo relacionado al hábitat y de los seres vivos que forman parte de ella. Al mismo tiempo busca demostrar como las interrelaciones de la vida en la naturaleza ha hecho evidente que la supervivencia de cada uno de los elementos del ecosistema dependen del funcionamiento armónico de todo que lo constituye. Con el paso del tiempo, los individuos se han desprendido de la natura y lo resultante de ello, son sociedades formadas por hombres y mujeres con conductas y actitudes que traen consigo problemáticas y amenazas ambientales

Las conductas fatídicas y las actitudes de indiferencia, insensibilidad y de negligencias, por parte de los individuos, son resultado de los muchos cambios políticos, culturales y económicos que han tenido lugar desde la revolución industrial. Moldeando sus ideologías, sus aptitudes, sus deseos y anhelos. Demostrando como la humanidad en un mero resultado de los ideales, disciplinas y tendencias prejuiciadas y de orientaciones plenamente científicas, instrumentales, y mercantilistas.

Es de urgencia transformar nuestros pensamientos, aprender a tomar conciencia acerca de cómo ciertas acciones que realizamos diariamente afectan negativamente al único medio que tenemos y que podemos llamar hogar, el planeta tierra. Para corregirlo es necesario incorporar la ecopedagogía al sistema educativo, el cual nos revela que, al no haber incorporado esta disciplina dentro de los currículos, nos ha demostrado que se ha quedado obsoleto frente a los constantes cambios políticos, económicos, culturales, sociales y ecológicos.

La ecopedagogía bajo una dimensión estética intenta traer al campo formativo, elementos como el humanismo, los valores y la sensibilidad, con los cuales los individuos pueden lograr un proceso de formación mucho más significativo y de esa manera lograr aprender a conservar el contexto natural y alcanzar el tan anhelado y urgente desarrollo sustentable del planeta tierra. Reeducar los pensamientos, extender y agrandar la espiritualidad humana hacia su medio, no es una tarea fácil, realmente es una labor ardua que requiere de tiempo, de ambiciones, de solidaridad, de esperanza y de humildad para lograr sociedades equilibradas con el la existencia y el funcionamiento del ecosistema. Capaces de promover el pensamiento conservacionista para el mantenimiento de nuestro planeta tierra.

Esta investigación perteneciente a la fase documental, está dividido en cuatro capítulos, en el primero de ellos, se expondrá todo lo relacionado con la problemática de investigación, destacando cuál es la importancia de éste estudio, así como los objetivos generales y específicos que se persiguen.

El Capítulo II, señala las bases teóricas en las cuales se fundamenta la investigación, haciendo énfasis en los antecedentes teóricos que preceden el tema a tratar.

Por su parte, el Capítulo III, menciona la metodología que se aplicará para llevar a cabo la presente investigación, en la que se destacará el tipo y nivel de la investigación, así como las técnicas a utilizar para recabar información.

En el Capítulo IV, se expone la propuesta teórico-pedagógica que revisa sobre la ecopedagogía la orientación hacia una tentativa de formación que atañe al sistema educativo.

# **CAPITULO I**

## **EL PROBLEMA**

### **1. 1 Contextualización y delimitación del problema.**

Las sociedades de hoy en día viven inmersas en reproducir las formas de vida material de los imperios industriales y tecnológicos, manejadas por consorcios transnacionales que forjan y condicionan la vida en el planeta. Vivimos en un continuo deterioro ambiental, debido a la depredación continua de los recursos de nuestro planeta, ello conlleva al deterioro del orden natural, sin tener en cuenta que se está modificando el ambiente con consecuencias imprevisibles. Todo ello por la insensatez de la humanidad, que lleva al exacerbado consumismo junto a la imprudencia del hombre mercantil y tecnoinstrumental.

Hay que entender que el hombre no ha comenzado a mirar realmente y con detenimiento a su medio, no ha descubierto la urgente necesidad de un uso racional de la naturaleza, pues aun no han captado correctamente los encadenamientos complejos de las acciones destructivas y demoledoras por parte del ser humano hacia

el ambiente. Muchas de estas acciones vienen dadas por “el capital, los ordenadores y el saber vivir, llegan los restantes valores, relaciones libidinosas con la mercancía, con los artefactos motorizados agresivos con la estética falsa del supermercado” (Marcuse, 1967, p. 10). Nos encontramos en una adhesión hacia lo material, mientras más se posee, más se quiere, o por lo menos eso es lo que se vende, nos sometemos diariamente “a la producción pacífica de los medios de destrucción, al perfeccionamiento del despilfarro” (Marcuse, 1967, p. 19), sin darnos cuenta que los procesos de industrialización han moldeado todas las manifestaciones sociales existentes y que con el paso del tiempo ha afectado al medio ambiente debido a las muchas alteraciones que ha causado en la actividad social.

La vida cotidiana nos constriñe a plantearnos como nuestras prácticas sociales atentan contra la estabilidad del planeta tierra, nos dedicamos a buscar y obtener lo que necesitamos para usar, sin pensar en cómo podríamos mermar los desechos que nos rodea, esto ocurre según Marcuse (1967) debido a que “la sociedad se caracteriza ante por la conquista de las fuerzas sociales centrífugas por la tecnología” (p.20), pues si bien es cierto que la industrialización y la tecnología son los principales semblantes activos del fenómeno del desarrollo de un país, debido a que modifican las estructuras económicas sociales y políticas trayendo consigo más producción, más evolución, mas novedad y más ganancia, también es cierto que son armas de destrucción, pues en cuanto al tema ambiental, se produce un deterioro básicamente por la ocupación de una gran porción de la tierra, por el uso desmesurado de los

recursos naturales, lo que trae a su vez consigo la generación de residuos: desechos y contaminantes.

Las sociedades están siendo dominadas por el instrumentalismo, por la exacerbada racionalidad tecnológica, pues como establece Weber, citado por García 1986:

no es el deseo en sí, sino el deseo con mayor poder adquisitivo de utilidades el que regula materialmente, por medio del cálculo de capital la producción lucrativa de bienes. Para determinar la dirección de la producción pues es decisiva la constelación las utilidades marginales de la última capa de ingresos con deseo y capacidad de adquirir una determinada utilidad, que según la distribución de la propiedad existan en ese momento. (p.86)

Partiendo de lo anteriormente expuesto se puede constatar como la creación de exorbitantes cantidades de bienes de consumo y de los procesos de acumulación que nos embarga, cambia la diversidad de culturas e incluso modifica los procesos de desarrollo o crecimiento, debido a que la industrialización suele tener un carácter sensual a los ojos del hombre, esto conlleva a la reserva de materiales y bienes para la satisfacción de necesidades individuales, las cuales muchas veces son lujosas e inútiles, lo cual trae consigo un elemento turbulento que crea tensiones y conflictos entre los sistemas sociales, económicos y el sistema natural. Pues, la sociedad industrial, ve al medio ambiente como un espacio o zona de aprovechamiento, requisa, sustracción de materiales de depósito individual, y no como la base del

origen de la humanidad y junto a ello el proceso de desarrollo. Lo cual revela la orientación positivista e instrumental de los procesos productivos.

Según CEPAL (2010) existen indicadores como la utilización de los recursos naturales, el consumo total de energía, la existencia y la extracción de recursos hídricos, el uso de sustancias agotadoras de la capa de ozono, los gases con efecto invernadero, las partículas y gases, eventos extremos y desastres naturales, y el incremento de la población que demuestran como

solo a modo ilustrativo, la región se ve amenazada por una urbanización extensa y no planificada, por la degradación de los ecosistemas (cuencas hidrográficas, bosques, suelos, borde costero y mares, entre los principales) y por la reducción de la biodiversidad. Además, se verifica una creciente contaminación de los recursos hídricos, de los suelos y de los ecosistemas marinos, y se observa claramente el impacto y la vulnerabilidad de los países ante el cambio climático (p.6).

De igual forma, estos problemas ambientales nos demuestran que se acabó el progreso, porque es cierto que se hace tecnología y ciencia diariamente, pero no se termina de resolver la verdadera problemática, pues aun hay hambre, hay escasez de agua. Los valores se están modificando sin saber que están torciendo la cohesión con el mundo; hay que entender que la producción industrial no se encuentra en avenencia con el saber natural y que no se trata de no evolucionar en los aspectos técnicos, industriales y tecnológicos, sino en lograr una “transformación productiva con equidad a través de una sociedad capaz de satisfacer las necesidades de las

generaciones de hoy sin comprometer la capacidad ni las oportunidades de las generaciones futuras.” (Gadotti, s.f, pág 3).

La industrialización no solo ha traído cambios en los aspectos sociales y económicos, sino también ha traído consigo su propia educación, pues estamos viviendo en una educación postindustrial, tal como los establece (Sanchís, 2011) al mencionar que “en las universidades se da la educación industrializada; una clase magistral de uno a muchos; como en los medios de comunicación, la producción, la distribución masiva, los servicios de salud y la democracia, una élite de políticos y una masa que las elige.” Estamos en un momento perteneciente al “movimiento para enseñar según las necesidades de la industria” (Reyerson and Son, citado por Apple 2000, pág. 12). Demostrándonos como es necesario examinar los elementos y factores que corresponde a la pedagogía y a su impacto en la adecuada formación.

La sociedad está atravesada por una racionalidad que anula los componentes humanísticos esenciales como lo son el respeto, la tolerancia, la solidaridad, la equidad, la empatía, la honestidad, entre otros, dentro de la educación, pues hasta ahora solo han mostrado como la reforma educativa, elemento integral de la revolución inicial, ha hecho que las naciones iniciaran una nueva era tecnológica. Esto es un sistema educativo evolucionado de manera artificiosa y estudiada, respondiendo a las nuevas necesidades de la sociedad convirtiendo al planeta en una periferia económica (Lozoya, 1970, pág. 2). Hay que reducir tanta racionalidad

instrumental y tanta industrialización, porque desde los inicios, el objetivo de la paideia formulada por los griegos era la formación de un hombre comprometido con la excelencia, pues siempre se ha buscado la mejor educación.

Para Freire (1969), la mejor pedagogía, es la pedagogía de la esperanza cuyo objetivo busca apartar a los individuos de la dominación, a mediante una

pedagogía humanista y liberadora que tendrá, pues, dos momentos distintos aunque interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos van desvelando el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en las praxis, con su transformación y, el segundo, en que, una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de la permanente liberación (p. 35).

La educación ha de ser obra de una pedagogía que eleve al ser humano a las mejores de sus potencialidades y oportunidades, que desarrolle una actitud crítica. Contrario a una educación colonial dictatorial tal como lo establece Freire (1977), al hablar de una “escuela antidemocrática en sus objetivos, en su contenido, en sus métodos, una educación divorciada de la realidad de los países”, por lo cual, es relevante encontrarnos y empaparnos de otra pedagogía que promueva a la incorporación de valores que realza y engrandece al ser humano, tales como lo son la cultura, el estudio, la formación, la belleza, la crítica, la nobleza del alma, el equilibrio, el esfuerzo, el, la colaboración, la bondad, la aceptación, y el amor. Todo

con ello con la finalidad de lograr, tal como lo manifiesta Cabral citado en Freire (1977)

la lucha de liberación, que es la expresión más compleja del vigor cultural de un pueblo, de su identidad y de su dignidad, enriquece la cultura y le abre nuevas perspectivas de desarrollo. Las manifestaciones culturales adquieren un contenido nuevo y nuevas formas de expresión. Se convierten así en un instrumento poderoso de información y de formación política, no sólo en la lucha por la independencia, sino también en la batalla mayor por el progreso. (p. 99)

Los cambios sociohistóricos que vive el mundo moderno debido a los avances científicos y tecnológicos, han generado transformaciones culturales importantes a escala planetaria. Es preciso, la transformación, actualización y variación de la educación, debido a que nuestra formación actual abarca sin duda alguna un sin número de programas, proyectos, y ejes que hacen de los hombres, grandes profesionales dentro de cada área optada, no obstante hay que tomar en cuenta que existe algo más allá que una formación tecnoinstrumental, coexiste una formación “que se opone a las exageradas exigencias de objetividad de las formas tradicionales de cultura” (Mollenhauer, 1990, pág.65) busca un aprendizaje analítico, consciente y participativo. Un ejemplo de ello es la ecopedagogía, una pedagogía que busca promover el aprendizaje centrado en la vida, en el respeto por la pluralidad, “entendiendo al ser humano en evolución como un ser incompleto, sin terminar e interminable” (Antunes y Gadotti, s.f, pág. 143).

Con el paso del tiempo, diversos pensamientos y elementos se han mantenido en nuestra humanidad de acuerdo al planteamiento de soluciones para las problemáticas que desde siempre nos embargan. Pero podría decirse que de igual forma, se han dado cambios en relación a los problemas y sus verdaderos sentidos, pues hemos aprendido a conocer las verdaderas funciones y las relaciones existentes entre los rasgos de la cultura, la economía, la política, la educación, inclusive la ecología en la vida social y las nuevas organizaciones económicas, debido a “que ya nada es lo mismo: ni el mundo del cual formamos parte, ni las maneras en que decimos conocerlo, ni las convicciones acerca de nosotros mismos” (Telléz, 1999, p.97) Estamos atravesando por una época donde se supone es necesario un convenio con una ética de poder comprender a los otros seres., de rescatar la contramemoria y destacar los valores de la vida diaria como fuente de potencia. Se trata de una inclusión en lo eventual, lo discontinuo, y un repensamiento de los bordes que caracterizan la existencia humana.

La ecopedagogía toma en cuenta lo anteriormente expresado y conjuntamente el profundo misterio de la vida y del universo, además de la realidad de la experiencia. Hace énfasis en la conexión de la naturaleza con la vida y la cultura humana, con la finalidad de reconocer el papel de la humanidad en la ecología del planeta, lo cual envuelve a la familia humana y a todos los demás sistemas de la tierra y del universo. Así mismo, nos recuerda que toda educación y toda actividad humana necesitan descansar en principios que guíen a los sistemas ecológicos. Esto incluye los

beneficios de la diversidad, la cooperación y el equilibrio de las necesidades y derechos de los participantes, junto al requisito de sustentación dentro del sistema planetario.

De igual forma, busca fomentar la comprensión de la sabiduría, de la compasión, de la verdad y de la armonía dirigiéndose a todo el plan de vida en su sentido más completo y universal. Razón por la cual, se puede plantear a la ecopedagogía como una herramienta que incluye a diversas categorías como la política, la economía, la cultura, la historia. Además a los procesos de cambio a nivel personal, social, ambiental y cósmico, la cual puede estimular un profundo sentido de conexión con los demás y con la tierra en todas sus dimensiones. Ello conllevará a un sentido de responsabilidad hacia sí mismo, hacia los demás y hacia el planeta. La idea no se encuentra en ver a la responsabilidad como una carga, sino como algo que se asume debido a una conciencia de conexión y voluntad. La sensatez, el equilibrio y la seriedad individual, de grupo y global la cual se desarrolla fomentando la compasión que hace que una persona quiera compartir y aliviar el padecimiento de otros, infundiendo la convicción de que la transformación es posible si se ofrecen los materiales e instrumentos que hagan posible esos cambios. Mallart (2007) manifiesta que “la ecopedagogía no trata solamente de educación ambiental, sino de una interacción entre la educación para el entorno, el desarrollo económico y el progreso social. No se trata de conservar el paisaje, sino la Vida y las mejores condiciones de Vida para todos” (p. 30). Por su parte La Carta de la Tierra (2000), establece que

alcanzar conciencia crítica y una relación bidireccional educacional entre los muchos contextos en la vida de los aspectos: moral, cultural, ecológico, económico, tecnológico, político se convertirá en un:

proceso que requerirá un cambio de mentalidad y de corazón; requiere también de un nuevo sentido de interdependencia global y responsabilidad universal. Debemos desarrollar y aplicar imaginativamente la visión de un modo de vida sostenible a nivel local, nacional, regional y global. Nuestra diversidad cultural es una herencia preciosa y las diferencias culturales encontrarán sus propias formas para concretar lo establecido. (p. 5)

Asímismo, Antunes y Gadotti (s.f) expresan como

la ecopedagogía implica redirigir los currícula para incorporar los valores y principios que defiende la Carta de la Tierra. Estos principios deben orientar el contenido, los conceptos y la preparación de los materiales didácticos. Los contenidos curriculares deben también tener significado para los estudiantes, y sólo tendrán significado si también lo tiene para la salud del planeta y dentro de un contexto más amplio que el de un estudiante individual. (p. 142).

Se requiere de una comunidad de vida, que desarrolle la solidaridad y la ciudadanía planetaria. Este planeta es nuestra casa y se la debe tratar con afecto y respeto, como nuestro hogar que es. Esta pertenencia a la comunidad de la vida debe llevarnos a vivir nuestra cotidianidad en concordia con nosotros mismos, los demás y la naturaleza. A reeducar la mirada de las personas, desarrollar la actitud de

percatarse para recuperar la conciencia de las experiencias que se tiene diariamente al tener contacto con la naturaleza.

Es aquí donde la problemática en cuanto a formación en el área de conservación del medio entra en juego, por cuanto la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela no cuenta con un currículo que abarque de forma completa y competente principios e incluso valores con significados para la salud del planeta tierra.

La conservación del ambiente es sumamente importante, pues permite, mejorar el presente, y el futuro, razón por la cual, es primordial incrementar el interés del hombre por el ambiente en el que vive, pues de esta manera tomará conciencia, sobre los problemas que afectan a nuestro planeta y que exigen una pronta solución. Entendiendo como todos los seres vivos nos encontramos en permanente contacto entre sí y con el medio físico y natural en el que vivimos; y así mismo vamos analizando cómo cada elemento de un ecosistema afecta los demás componentes. Es una tarea ardua más no imposible, entender la compleja trama de relaciones que existen en un ecosistema y el daño que causamos al no comprender el papel de un organismo en un ambiente dado, y cuáles serían las consecuencias de su desaparición o por el contrario de su aumento de forma incontrolada. Razón por la cual es necesario alimentar la conciencia ecológica de la humanidad, y que mejor forma sino a través de la educación, pues es necesario “reeducar nuestra mentalidad y todos

nuestros sentidos con la posibilidad adicional de alimentar nuestra esperanza de un futuro digno para todos” (Antunes y Godotti, s.f, p. 141).

Los seres humanos desde que nacen entran en contacto con el medio ambiente, iniciando su conocimiento sobre todo lo que les rodea, despertando así su curiosidad, su interés e incluso su pasión por saber. Sin embargo, estas actitudes por conocer y por hacer, que van desarrollando con el paso del tiempo, no siempre son benéficas para la naturaleza.

Nuestros antepasados tenían un respeto e incluso una devoción mágica y religiosa por la naturaleza, por tal razón la cuidaban y honraban; pues sabían que era de allí de donde provenían las bases de alimentación, vestimenta inclusive de vivienda. El hombre actual, parece haberse olvidado de eso y ha perdido el respeto que se debe a todos los recursos naturales, haciendo uso de ellos de modo descuidado e inmoderado.

Hoy en día las grandes ciudades, y los asentamientos humanos propician problema de basura, insalubridad, perdida de zonas verdes y consecuentemente escasez de flora y fauna, drenajes en malas condiciones, contaminación del agua, entre otros. Razones por las cuales es necesario llevar una formación consciente, comprometida con el ambiente, “una educación que tiene en cuenta la naturaleza, la respeta y asimismo se vale de ella para ejercer su acción” (Mallart, 2007, p.2)

Aunado a esto debe ser una formación donde el amor por la vida natural se demuestre, donde “el prestar atención o el percibir algo no se percate sólo del estímulo o de la reacción, sino también de la sensación que se produce como consecuencia de ello” (Mollenhauer, 1990, pág 65), es decir, dándole igual importancia a la experiencia propia para el mantenimiento de la vida y el aseguramiento del desarrollo de la sociedad. Asimismo, el proceso de formación no cuenta con lo más esencial de la vitalidad humana como son las sensaciones, las emociones y la belleza; no haciendo referencia a una belleza superficial, artificial ni banal, sino a una belleza que busca la sensibilidad por parte del hombre hacia el mundo.

Hay que tener en cuenta que desde la creación del mundo, el hombre ha sido partícipe de un proceso de descubrimiento bajo la forma espectacular o de lo curioso, ha sido deseoso de la belleza y ha utilizado de todas las formas posibles lo que su entorno le puede propiciar para su sobrevivencia, supervivencia o simplemente para su comodidad. Estamos atados a un sin número de movimientos culturales, artísticos, históricos, filosóficos, económicos, sociales y políticos, inclusive ecológicos que de diversas formas y en diferentes grados han envuelto a la humanidad en un trabajo riguroso con la invención, con el progreso y con la crítica hacia los avances artísticos, intelectuales y sociales; y la formación no escapa de ello. Somos parte de una

sociedad que forma únicamente bajo la razón tecnoanalítica, donde se presenta una crisis que legaliza y justifica los modos de pensar, actuar e inclusive de sentir, debido a como se encuentran estructurado los currículos escolares.

Es importante comprender que la formación y el desarrollo del pensamiento racional a través de la resolución de problemas, posee una influencia significativa en el proceso de la formación de las generaciones que buscan formarse con una personalidad integral capaz de enfrentar los retos personales y sociales, sin embargo esta formación racional no es suficiente, se necesita activar todas las facultades, habilidades y capacidades para lograr una verdadera formación intelectual, sensible y significativa, debido a que “la crisis de racionalidad recorre al mundo universitario de distintas maneras, y entre ellas, la de ignorar lo que está en juego en dicha crisis”. (Bolívar, 2007, p. 98)

Por lo anteriormente expresado, es necesario plantearse una nueva forma de pensamiento, donde el acto de reflexión nos lleve a conectarnos con nuestras diversas construcciones de la realidad, brindarle prioridad a la multiplicidad, y comprender lo heterogéneo, pues no se trata como señala Téllez (1999):

del abandono del raciocinio y de su dimensión ética. Tampoco se trata de propugnar, frente a la quiebra del pensamiento de la fundamentación, el alérgico rechazo a la teoría, sino de valorar la visión comprensiva, si la entendemos como la puesta en juego del acercamiento a lo real desde y con los criterios de pluralidad, contingencia, mutabilidad, relatividad, paradoja, azar, etc., como herramientas que posibilitan la creación intelectual articulada al

ejercicio ético de libre elección ajena a los universalmente normativo. (p. 108).

Se trata de lograr un híbrido entre la cultura popular, el descentramiento de la autoridad intelectual y científica, y la confianza ante las grandes y diversas narraciones, transmisiones inclusive tradiciones.

En la formación estética es de gran importancia la solidaridad humana en la pluralidad con la finalidad de mermar los procedimientos de grabado de la mera acumulación intelectual de datos que se oponen a las herramientas que propone una formación estética y utilitarista. Es requisito fundamental que las personas sean los autores y protagonistas de su propia formación, porque de esta manera podrán desarrollar espontaneidad, estimulación, conocer sus capacidades, sus fuerzas y lograr así el resultado deseado a través de sus propias creaciones e investigaciones, tal como la expresa Mollenhauer (1990) al mencionar como:

la formación estética y sus requisitos pedagógicos deberían ser establecidos entonces en un campo intermedio: entre la toma de conciencia de la propia sensualidad, y el repertorio cultural-semiológico de símbolos de nuestra situación estética; entre la sensación, la actividad, el producto y el juicio; entre el oído, la vista, el tacto, el movimiento, etc.; entre la expresión experimentada por uno mismo de una sensación percibida, y las representaciones simbólica de objetivaciones estéticas.(p. 83).

Razón por la cual las instituciones educativas junto a sus currícula deben abrirse a la vida y dejar a un lado su carácter disperso y artificial que aísla al individuo del desarrollo social y proponer en cambio una coformación donde la función vital sea encontrar el equilibrio interno y externo.

Es por ello que el aporte de este trabajo de investigación es construir un discurso de formación ecopedagógica, con objetivos integrales y multidisciplinarios, donde los estudiantes adquieran y/o reafirmen las bases para su futuro y sobre todo afianzar los temas de cuidar y conservar todo lo referido al medio ambiente. Asimismo, tiene el propósito de informar a profesores en general, la posibilidad de edificar una cultura de paz y sostenibilidad. Pues es cierto que la dimensión ética de la ecopedagogía postula la promoción de una conciencia ecológica, pero la dimensión estética insta a un panorama diseñado desde la razón y el sentimiento. Un panorama de esfuerzos por construir una dinámica que permita la comunicación y a su vez el conocimiento para que así la ecopedagogía adquiera el sentido racional y sensible de movimiento crítico de liberación necesariamente colectiva, para evitar el desastre del planeta tierra y de la humanidad total.

Sin embargo. vale aclarar que no se habla de una formación controlada, automática, sino de una formación que permita a los hombres y mujeres llegar a un nivel reflexivo, juicioso, maduro y sensato; donde se vea un verdadero entendimiento del planeta, de las especies, de la diversidad ya que “en la medida en el que el hombre cultiva los objetos se hace uno de ellos; puesto que ellos son sólo la parte visible o el

cuerpo para el mismo despliegue de las energías” (Simmel, 1900 citado por Mollenhauer, 1990, p. 66), todo ello con el fin de lograr una formación donde se dé el equilibrio perfecto entre el alma y las cosas.

## **1.2. Objetivos de la investigación.**

### **1.2.1. Objetivo general.**

- Elaborar un discurso sobre la ecopedagogía desde la dimensión estética.

### **1.2.2 Objetivos específicos.**

- Indagar los referentes teóricos sobre pedagogía, ecología y formación estética.
- Examinar los referentes teóricos pertinentes para un discurso ecopedagógico.
- Construir un discurso sobre la formación ecopedagógica a partir de los referentes teóricos.

### **1.3. Justificación.**

La crisis planetaria esbozada anteriormente es también una crisis civilizatoria que se funda sobre una estructura económica tecnoinstrumental depredadora del ecosistema. Adicionalmente los valores producidos en ella modelan un tipo de hombre en contradicción con su supervivencia, bienestar y calidad de vida. En vista de ello, el presente trabajo pretende aportar algunos lineamientos orientadores para un discurso ecopedagógico desde la formación estética, como un conocimiento formativo necesario y pertinente que puede dar cuenta de la situación actual de las sociedades postindustriales. Lo que nos lleva al requisito vital de “educar para pensar en forma global; educar los sentimientos; enseñar sobre la identidad de la Tierra como esencial para la condición humana; moldear la conciencia planetaria; educar para el entendimiento y educar para la simplicidad, el cuidado y la paz”. (Antunes y Gadotti, s. f , p. 142).

Además, la presente investigación tiene el propósito de divulgar a docentes y estudiantes la importancia de construir una cultura ecopedagógica acerca de la sostenibilidad ambiental y a partir de allí provocar un efecto en la relación que poseemos con nosotros mismos y con la naturaleza. Asimismo, contribuye en el área de pedagogía de la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela mediante la elaboración de un discurso acerca de la ecopedagogía vinculada a la formación estética. Pues este tipo de formación busca “las formas

posibles de relación con la vida, con sus modos de construcción y reconstrucción en función del placer que detona nuestra opciones y posibilidades”. (Bolívar, 2007, p. 115).

Partiendo de lo anteriormente mencionado surgen las siguientes interrogantes:

**¿Es posible la construcción de un discurso ecopedagógico con elementos de formación estética?**

**¿Cuál es la pertinencia de este tipo de discurso pedagógico en la coyuntura socio-histórica actual?**

**¿Cuáles son los elementos justificatorios que apunten a la necesidad de insertar en el curriculum la formación ecopedagógica?**

## CAPÍTULO II

### MARCO TEÓRICO

#### 2.1. Bases teóricas.

La presente investigación recoge varios autores y enfoques teóricos sobre industrialización, pedagogía, ecopedagogía y formación estética, dentro de los cuales podríamos señalar a Marcuse (1967), dado que en su libro *El hombre unidimensional* manifiesta como las sociedades con el paso del tiempo y con las guerras civilizatorias, han enseñado a los seres humanos a definir cuales deben ser sus necesidades; y de igual forma cuáles son verdaderas y cuáles son falsas, todo ello a través de las formas predominantes que ha traído consigo la tecnología y la industrialización, por lo cual nos lleva a entender “el carácter racional de la irracionalidad” (p.16). Señalando que

...aunque el desarrollo de la tecnología está sujeto a las leyes económicas de cada formación social, no termina, como otros factores económicos, cuando dejen de actuar las leyes de la formación. Cuando en el proceso de la revolución las viejas relaciones de producción son destruidas, la tecnología permanece y, subordinada a las leyes económicas de la nueva formación económica, sigue su desarrollo con velocidad cada vez mayor (p. 46).

Son estos continuos cambios tecnológicos y económicos los que hacen que las formas de vivir del hombre se modifiquen, trayendo como consecuencia un estilo de subsistencia de nuevas producciones industriales que van generando inmensas cantidades de desechos contaminantes y al mismo tiempo va creando a un ser más consumista y por ende, lleva a que la elaboración de tantos bienes de consumo incrementa la destrucción de su entorno, para obtener lo que anhela y apetece. Asimismo, va modificando también el sentido de ver al mundo e incluso su formación integral y holística, al implantar una educación cerrada, como lo establece Sanchis (2011) en su artículo *Esto no es una crisis, es un cambio histórico* manifiesta como “periódicos, universidades, corporaciones, gobiernos, educación, sistemas de salud, red de energías..., todo está basado en modelos de la era industrial, y están fallando”.

De igual forma, lo manifiesta Apple (2000) en su libro *Teoría crítica y Educación*, en el cual establece que su enfoque no se concentra en lo que se enseña sino en la forma como se organiza lo que se imparte, y cómo ha sido influenciado y moldeado por las ideologías que se perciben en los contenidos curriculares. Se comprende así, como las presiones ideológicas y económicas actúan sobre ella, es producto de la acumulación de capital y junto a ello las relaciones de producción en el proceso laboral. De esta manera, el sistema capitalista se orienta hacia la segregación, así lo establece el autor González L (2006) en su artículo *La Pedagogía Crítica de Henry A. Giroux*, a través de la acción de

desterritorializar el plano de la comprensión cultural dominante y, en consecuencia, el rechazo de la idea de un sujeto unificado y racional; para ello se propone como estrategia central la crítica de todas las formas de representaciones y significados que reclaman un estatus trascendental y transhistórico. La pedagogía crítica ve la educación como una práctica política social y cultural, a la vez que se plantea como objetivos centrales el cuestionamiento de las formas de subordinación que crean inequidades, el rechazo a las relaciones de salón de clases que descartan la diferencia y el rechazo a la subordinación del propósito de la escolarización a consideraciones económicas. (p.83).

Es relevante expresar lo que significa darle una perspectiva diferente a la formación con metas centrales y rígidas, en este sentido, la visión de Henry Giroux, manifiesta, como los seres humanos pueden lograr reconocer y reforzar conocimientos y capacidades a través de la construcción de conocimiento basado en las propias experiencias y/o vivencias.

Por lo anteriormente expresado, es permitido tener presente que es de urgencia crear organizar e instaurar una formación más humana, más vivencial, más sensata y más afectiva como lo afirma Giroux (1992) en su obra *Teoría y resistencia en educación. Una pedagogía para la oposición*, al exponer la crítica de la historia educativa, la interpretación del papel de la escuela en la sociedad, y de igual manera como la política y la conformación de las diferentes culturas tienen efecto relevante en la formación de las personas. Con este escrito busca hacer comprender como:

las versiones conservadoras y liberales de la educación la teoría ha sido firmemente atrincherada en la lógica de la racionalidad tecnocrática y anclada en un discurso que encuentra su expresión fundamental en el intento de encontrar principios universales de la educación que están cimentados en el ethos del instrumentalismo o del individualismo al servicio propio. Al mismo tiempo, estas explicaciones han suprimido cuestiones de las relaciones entre poder, conocimiento e ideología. (Giroux, 1992, p. 22).

Para lo cual, el autor Freire (1969) en su obra *Pedagogía del Oprimido* donde presenta lo que no es completamente una nueva pedagogía, sino mas bien un plan para la liberación del hombre de la opresión de la cual habla Giroux y la cual se mantiene vigente, exponiendo como educadores y educandos pueden trabajar juntos para desarrollar una visión crítica del mundo en que viven. Así mismo, manifiesta como la estimulación y la motivación deben ser factores importantes en la formación de las personas, con la finalidad de promover el aprendizaje significativo y el desarrollo del potencial para la creación de un nuevo ser humano social y solidario y lograr la modificación de todas esas pedagogías cerradas, obstaculizadas y vencidas, con las cuales las personas aprendían; tal como lo manifiesta Freire (1969):

la narración, cuyo sujeto es el educador, conduce a los educandos a la memorización mecánica del contenido narrado. Más aún, la narración los transforma en “vasijas”, en recipientes que deben ser “llenados” por el educador. Cuando más vaya llenando los recipientes con su depósitos, tanto mejor educador será. Cuanto más se dejen “llenar” dócilmente, tanto mejor educandos será. (p. 51).

En su libro *Epistemología de la educación y la pedagogía*, Ugas (2005) manifiesta como

la escuela tiene que vincularse al entorno, construir puentes entre la cultura académica y la cultura que se está creando, entre la cultura académica y la cultura que se está creando, entre los que destacan: la tolerancia, el esfuerzo personal, la coherencia, la solidaridad y cooperación, del espíritu crítico y creativo. Para ello es necesario convertir el aula en espacio de acción y pensamiento, generar cambios metodológicos y superar obstáculos pedagógicos. (p 137).

Lo manifestado anteriormente señala como la educación actual debe concebir el proceso formativo como un proceso vinculado a las nociones de poder, política, historia, economía, tecnología, cultura y ecología en el contexto. De igual manera lograr crear un compromiso con formas de aprendizaje y acción en solidaridad con las sociedades disciplinadas y marginadas, con centro en el fortalecimiento de sí mismo y en la transformación social.

Asimismo lo expresa McLaren, P y Jaramillo, N (2006) en su libro *Pedagogía y Praxis en la era del Imperio. Hacia un nuevo humanismo*, donde manifiesta la necesidad de formar ciudadanos críticos capaces y dispuestos a ejercer su presencia en nombre de un mundo sin explotación capitalista. Rechazando la comprensión desmaterializada del terreno socio-histórico. Aunado a ello, se requiere de un

lenguaje que permita a educandos y educadores desvelar los objetivos reales de la educación sin ningún tipo de adhesiones políticas.

La pedagogía es el rango más comprometido con la formación educativa del ser humano, puesto que abre y extiende sendas en busca de conexiones y puentes para los diversos pensamientos pedagógicos. Estimula y se compromete con la tarea de pensar tomando en cuenta que la pedagogía educa y forma. Se fortalece con el desarrollo de las instituciones educativas y aunado a esto realiza un desenvolvimiento discursivo que involucre el saber escolar y el saber social junto a las teorías y a las práctica.

La ecopedagogía viene a considerar lo anteriormente manifestado, pues esta nueva pedagogía que involucra la ecología, es una nueva área que busca garantizar la inclusión del cuidado del medio ambiente como una labor educativa con la finalidad de contar con un progreso lleno de armonía, conciencia y conservación, tal como lo plantean los autores Antunes y Gadotti (s.f.) en el artículo que lleva por nombre *La ecopedagogía como la pedagogía indicada para el proceso de la Carta de la Tierra*, “la ecopedagogía es una pedagogía apta para estos tiempos de reconstrucción paradigmática, apta para una cultura de sostenibilidad y paz” (p.142).

El tema de la ecopedagogía viene a salir a la luz a partir del creciente deterioro ambiental producto de la contaminación de las aguas, la tierra y el aire. Por lo cual la conservación del ambiente adquiere impulso, cuando en el año de 1987 la Comisión Mundial sobre Ambiente y Desarrollo emitió el “Informe Nuestro Futuro Común” con un llamado a la necesidad de nuevas normas y por ende guiar la transformación hacia el desarrollo sostenible. Por lo cual con el paso del tiempo y después de varias reuniones y controversias se lleva a cabo una discusión por parte de los miembros de la reunión internacional acerca de la emisión final de *la Carta de la Tierra* (2000); carta donde se expresa como “estamos en un momento crítico de la historia de la Tierra, en la cual la humanidad debe elegir su futuro. A medida que el mundo se vuelve cada vez más interdependiente y frágil, el futuro depara, a la vez, grandes riesgos y grandes promesas”. (p. 1) situación crítica que viene dada por la mano humana tal como lo establece Gadotti (s.f) en su artículo *Pedagogía de la tierra y cultura de la sustentabilidad* junto a

la globalización provocada por el avance de la revolución tecnológica, caracterizada por la internacionalización de la producción y por la expansión de los flujos financieros, por los que mueren de hambre y los que mueren por el excesivo consumo de alimentos, rivalidades regionales, enfrentamientos políticos y confesionales, terrorismo. (p. 01).

Por su parte Lanz (2004) en su escrito *Ecopedagogía y cultura depredadora: algunos elementos para su comprensión*, ha manifestado como:

la civilización moderna sufre una crisis agónica. La cuantía y profundidad de los problemas que la azotan y en medio de los cuales nos ha tocado vivir, no es posible solucionarlo apoyados en la lógica que funda ésta misma civilización. Es necesario otra lógica y otro mundo. Nos inscribimos en ese movimiento que, ante el momento crucial en que nos encontramos, ha lanzado el proyecto de la civilización ecológica. Sus proposiciones están siendo postuladas desde distintos ámbitos. A su vez, la ecopedagogía es la propuesta que desde el mundo de la educación está haciéndose en aras de contribuir desde aquí a la fragua del nuevo mundo. (p.99).

Lo anteriormente expresado apunta a como la depredación del ambiente apuesta a una extinción imparables de la naturaleza, y a la inequidad de la humanidad. Por lo tanto, se busca mediante la ecopedagogía recuperar la transformación del porvenir ecológico y pedagógico. Junto a un proceso de creación, construcción y reconstrucción en una compleja dinámica de reciprocidad social, reconstrucción y reeducación entre el hombre y el planeta tierra. Con la finalidad de lograr una nueva arquitectura de horizontes que alienten el esfuerzo de instaurar una “ciudadanía planetaria”, que responda a circunstancias emocionales, a un estado de profunda pertenencia con el planeta tierra y con todo lo que se encuentre en él.

De Igual forma, Mallart (2007) en su artículo *Es la hora de la ecopedagogía. La década de la educación para un futuro sustentable* exterioriza como nos encontramos

viviendo una emergencia planetaria, con enormes problemas relacionados entre sí: la contaminación y degradación de los ecosistemas, el agotamiento de recursos, el crecimiento incontrolado de la población mundial, desequilibrios insostenibles, conflictos bélicos atroces e incomprensibles en nuestro grado de civilización, pérdida de la diversidad biológica, lingüística y cultural (p.01).

Es por lo cual, que la ecopedagogía propone la formación de la ciudadanía planetaria, buscando reflexionar cómo, en nuestros lugares, se están plasmando las relaciones económicas, políticas, culturales, éticas, raciales y de género, resultantes de las transformaciones por las cuales pasa el mundo actual. Así lo estipula Zingaretti en su escrito *La ecopedagogía y la formación de los niños* (2008):

la ecopedagogía no es una pedagogía más, al lado de otras pedagogías. Ella sólo tiene sentido como proyecto alternativo global, en que la preocupación no se limita a la preservación de la naturaleza (ecología natural) o al impacto de la sociedades humanas sobre los ambientes naturales (ecología social), sino en un nuevo modelo de civilización sustentable desde el punto de vista ecológico (ecología integral) que implica un cambio en las estructuras económicas, sociales, culturales y espirituales. Ella está ligada, por consiguiente, a un proyecto utópico: cambiar las relaciones humanas, sociales y ambientales que tenemos hoy. (p. 04).

A su vez Álvarez (2011), en su artículo *La ecopedagogía como la pedagogía indicada para el proceso de la Carta de la Tierra (2000)*, manifiesta como

varias décadas de debates sobre “nuestro futuro común” han dejado algunas “huellas ecológicas”, no sólo en el campo económico, sino también en el campo ético, político y educativo, para guiarnos en un posible camino para enfrentar los desafíos del siglo XXI. La sostenibilidad se ha convertido en el tema preponderante en los albores de este siglo, con un efecto no sólo sobre nuestro planeta, sino también sobre la habilidad de reeducar nuestra mentalidad y todos nuestros sentidos, con la posibilidad adicional de alimentar nuestra esperanza de un futuro digno para todos.

Para alcanzar una cultura sustentable se requiere no solo de una investigación ecológica, formativa, pedagógica, sino también de la comunicación de dicha información y conocimiento a todos los ciudadanos y de la incorporación y acrecentamiento de dicho conocimiento a decisiones ambientales, políticas, culturales, educativas y económicas

Por lo cual Zimmermann, M en su libro *Ecopedagogía. El Planeta en Emergencia* (2005), expresa como la ecopedagogía se basa en

el nacimiento de una verdadera toma de conciencia, de un cuestionamiento a la evolución misma de nuestra sociedad capitalista frente al ambiente natural y de un sistema trazado en un modelo económico más preocupado por el capital que por la calidad de vida y los valores sociales del ciudadano. Con el nacimiento de movimientos políticos y de partidos verdes, se rebosa el ideal de una reconquista de valores ecológicos.

Los artículos mostrados anteriormente manifiestan como los principios de la ecopedagogía nos llevan a ver nuestro planeta no como algo independiente y ajeno a nosotros, sino como lo esencial de nuestras vidas, somos inseparables a ella, razón por la cual es importante contemplar su belleza y poder distinguir entre la verdadera y la aparente necesidad sociocultural. Sin embargo, aprender a conocer las imprescindibles necesidades del ser humano y cuidar al planeta tierra al mismo tiempo, no es una tarea fácil, por lo que forzosamente es inevitable y obligatorio impulsar una óptima formación en el área de la ecopedagogía.

En cuanto a la formación estética se puede establecer la dificultad existente en cuanto a su efectividad, debido a que la “confrontación a veces es brusca, entre el proyecto racional individual-subjetivo y los modelos culturales colectivos-objetivos” (p.68) así lo presenta Mollenhauer (1990) en su artículo *¿Es posible una formación estética?* Sin embargo, es posible, pues con la formación de juicios estéticos y reflexivos se puede lograr una conciencia de la propia sensualidad de los símbolos estéticos propios, tales como lo son los sentidos, y la relación que éstos poseen con los distintivos del medio, con la finalidad de proporcionar una reacción y una expresión de la sensaciones percibidas y las manifestaciones simbólicas de la interacción de ambos símbolos estéticos.

En la publicación *Epistemología y educación: estudios sobre la perspectiva empírico-analítico*, Téllez (1996), señala como las diversas conjeturas que

constituyen a las teorías empírico-analíticas han llevado a la no aceptación crítica de los supuestos educativos. Como resultado ha traído la ausencia de investigaciones que dirijan a la creación y transformación de la información y los saberes que ya coexisten en nuestro entorno pedagógico, apartando la crítica y la reflexión del mundo formativo. Así lo manifiesta al plantear que

en la epistemología empírico-analítica- como en otras posiciones epistemológicas-están involucradas cuestiones que trascienden aspectos cognoscitivos. Además de postularse criterios en y a partir de los cuales se define el estatuto de cientificidad del conocimiento acerca de lo social, tal epistemología incorpora un modo de entender la relación teórico-práctica referido a la naturaleza de los propósitos prácticos-sociales a los que el conocimiento busca responder (p.20).

La formación estética tiene su esencia en la crítica de los saberes, en el despliegue de las prácticas, en las construcciones de nuevos conocimientos, en los valores en la experiencia propia, en los sentidos, en las sensaciones y en las emociones, lo que permite captar el significado propio creado por el individuo mismo. Demostrando que es capaz de desarrollarse interna y externamente. Se trata este artículo de Téllez (1996) debido a que el pensamiento o idea principal de la formación estética es escapar del postulado de que

el saber ya no está hecho para ser pensado, reflexionado, discutido por los seres humanos para aclarar su visión del mundo y su acción en el mundo, sino que es producido para ser almacenado en los

bancos de datos y ser manipulado por las potencias anónimas (p. 28)

A partir de lo anteriormente manifestado, Téllez (1999), en su artículo *Universidad y Pensamiento Posmoderno: ¿hay chance para la razón estética?*, realiza una serie de preguntas pertinentes para esta investigación

¿Hay lugar en la universidad, esa institución en crisis, para la razón estética? A partir de esta pregunta se derivan otras: ¿sería posible promover en los espacios académicos una racionalidad armónica a los tiempos postmodernos que nos atraviesan? Si en la universidad se cristaliza la crisis de la razón y de los valores modernos (objetividad científica, progreso, verdad, entre otros), ¿es posible, entonces, la apertura desde ella misma hacia los modos otros de pensar y hacer? ¿Es posible abrir la cultura científica a la pluralidad, el nomadismo y la interrogación constante hacia las miradas convencionales, los estereotipos de pensamiento y las seguridades que nos abrigan al interior de los espacios universitarios? (p.93).

Por su parte Peiró (2001), en su publicación *Formación estética y acometividad*, establece como la estética y la ética están entrelazadas dentro del proceso de formación, y cómo este tipo de formación humaniza, por lo cual debería encontrarse introducida en el currículo escolar. Debido a que, si bien es cierto la importancia de adquirir conocimientos formales y promover prácticas de modo sistemáticas, de igual forma es transcendental profundizar en los elementos magnánimos, anímicos, críticos, introspectivos. Es por eso que el autor manifiesta que

la integración de las enseñanzas se concibe tomando como eje ordenador la interrelación de los contenidos, sirviendo el intelecto (no digo que sólo la lógica) del alumno de lanzadera al servicio del fortalecimiento de su carácter. Más, para que tal correlación de enseñanzas tienda a agotar el referente originario de las asignaturas, habrá que encárnales en espacio y tiempo correcto. Como resultado, esta contextualización ha de partir de una elaboración de un marco socio-cultural como núcleo integrador. De aquí que las disciplinas humanísticas tengan un papel dinamizador y comprensible de espíritu de la orientación del sentido de la humanidad en cada momento. (p.511).

Partiendo de lo anteriormente expuesto, se puede establecer la relevancia de contemplar la esencia de la formación estética entendiendo como va más allá de asignaturas, disciplinas, métodos y técnicas, y busca proponer una inversión de los valores en el sentido de que en vez de poner la vida en función de la razón dispongamos de la razón en función de la vida formativa.

Los aportes para este trabajo de investigación por parte de Runge (2009) en su escrito *La ética de Johann Friedrich como estética en sentido formativo o de cómo abrirle un espacio de posibilidad a la educación*, se centra en cómo este autor desarrolla la propuesta de Friedrich bajo una formación estética, que se fundamenta en la determinación y en la libertad humana, y en cómo cultivar la libertad interna escapando de la coacción formativa, de igual forma cómo respetar al individuo en su espontaneidad sin ofuscar su libertad individual. Es por lo cual manifiesta que “la necesidad estética está basada en la libertad interna” (p. 68) Con los términos libertad y ética Herbart a través de Runge, define a la formación estética como “una doctrina

del gusto, pero no en sentido canónico, sino formativo” (p. 69). Donde ambas se unen para realizar una organización social basándose en la forma de ver el mundo y la sensibilización por el otro.

De lo anteriormente expuesto podemos divisar que con una formación desde el punto de vista estética se intenta y se quiere que el hombre busque y encuentre el contenido metafísico del mundo al que pertenece; junto a su natura, pues aunque muchas veces para él, el planeta tierra, no es nada más sino un simple cumulo de tierra del cual extraer lo que solicita, sino es el reservorio que sustenta la biodiversidad, los recursos hídricos y alimenticios que garantizan la supervivencia humana.

Es por lo cual Bolívar (2007) en su documento *Saberes pedagógicos y teoría crítica* estipula como

desde una epistemología radical, resulta éticamente relevante e imprescindible en la resistencia humanista social y crítica por la salvación del planeta la posibilidad de pensar otro mundo posible, sencillamente más humano y sostenible, más digno, más ético, más estético, reivindicando el derecho a la utopía, el derecho a soñar, a apostar y trabajar por un mundo diferente. La salvación de la humanidad pasa por reconocer, en las interioridades de sus dinámicas, las prácticas depredadoras impuestas, desde los centros hegemónicos, en los diversos contextos de relaciones de opresión y desigualdad. (p. 119).

La formación estética hace que lo que no sea nada, pueda ser algo, ayudándolo a crear su propia trascendencia, articulando y adaptando sus momentos, logrando una estética armónica con la producción, sin tener por completo la prohibición del no tocar lo natural, pero al mismo tiempo sin el libertinaje industrial de destruir vorazmente el entorno físico. La cuestión se encuentra en hablar como la naturaleza, conocer su vida, su flora, su fauna y sus detalles, logrando una estética expresiva con una fusión afectiva con la naturaleza.

### **2.1.1. Pedagogía**

Las personas siempre han vivido bajo la filosofía que manifiesta que el medio entre el ellos y los otros es la palabra. La percibimos en ondas sonoras o luminosas, muchas veces, la palabra hablada suele tener una ventaja sobre la escrita, sin embargo, escrita o hablada hay que entender que viene de la mente de las personas y que su destino son las mentes de otras personas. Se moldea la palabra con la educación y la educación a su vez es ajustada por la pedagogía, pero en sí ¿a qué hace referencia la pedagogía? Hemos hecho uso de este constructo a lo largo del tiempo sin conocer realmente su significado, lo hemos indiscriminado, desgastado y con el paso del tiempo le hemos hecho perder su verdadero sentido o por el contrario le hemos adjudicado muchísimas nociones.

El término pedagogía se origina en la antigua Grecia, al igual que todas las ciencias que manejamos hoy en día, primeramente se realizó la acción educativa y posteriormente nació la pedagogía con la finalidad de seleccionar y copilar información sobre la situación educativa, así como también clasificarlos, estudiarlos, sistematizarlos y concluir una serie de principios normativos que regularían nuestro aprendizaje.

Estamos en un mundo que requiere desarrollar una consciencia que se encuentre cada vez más elevada acerca de la urgente necesidad de incorporar a la sociedad aspectos que mejoren la calidad de la educación y con ello la calidad de vida de los seres humanos. En estos tiempos es preciso repensar la educación en virtud de los vertiginosos cambios culturales generados por las sociedades de la información y el conocimiento, significa también la actualización continua del docente en cuanto a su elemento esencial que permite la aplicación consecuente, lógica y racional de una pedagogía que ha de llevar razón, corazón y alma para el vital proceso de enseñanza-aprendizaje. Con el fin de generar nuevos métodos mediante el cual los estudiantes llegarán a ser más independientes, creativos y tomarán conciencia de su condición del saber y del quehacer. Posibilitando de esta manera la confección de planes para mejorar sus capacidades y habilidades, procurando incentivar y desarrollar sus potencialidades y convertirse así en los verdaderos protagonistas del proceso de formación.

Aún es vigente la discusión al momento de definir a qué se refiere, con exactitud la pedagogía: ¿Es una ciencia, un arte, una técnica, realmente qué es? Existen diversas definiciones, clasificaciones y funciones acerca de la pedagogía. Hay que entender que los aportes y los principios de la pedagogía son difundidos, repensados, reescritos, y ajustados a las diferentes sociedades, cobrando utilidad y significación desde la diversidad de interpretaciones. La aceptación, la implementación, la constitución, el avance, la presencia y la funcionalidad de la pedagogía dependerán de los fenómenos socio-históricos del ser humano. La consolidación educativa y la reflexión pedagógica deben responder a unas necesidades, expectativas, intereses y a un momento histórico determinado.

La pedagogía, según Nassif R (1975) “es la disciplina, el estudio o el conjunto de normas, que se refieren a un hecho o a un proceso o actividad, la educación” (p.03). En otras palabras, podemos entender a la pedagogía como una disciplina que tiene por objeto de estudio a la educación. Pero, según el razonamiento anterior, debemos necesariamente considerar también otro concepto involucrado directamente con la pedagogía, la educación.

La concepción pedagógica de Martí (1993) se basa en “la preparación del hombre para la vida, sin descuidar su espiritualidad y es la conformación del hombre a su tiempo” (p. 03)

Para Ortega y Gasset citado por Escamez (1999) la pedagogía se basa en

la búsqueda los artificios para intensificar esa vida y en su aplicación en la educación. No hay que dejar al niño a libérrimo en la educación, no hay que imitar los procesos de la naturaleza; las acciones educadoras son acciones intencionales, reflexivas, tras la consecución de una meta, cooperar técnicamente en la maximización del potencial vital más profundos de los niños. Hay que orientar la educación no a la adquisición de formas culturales, uno hacia la puesta en forma de la propia vida, al incremento del propio poder vital. (p.08)

Definir pedagogía es una tarea ardua y extensa pues mientras unos establecen que es ciencia, otros establecen que es arte y otros a su vez establecen que son simples metodologías para lograr que la educación se logre de una forma apropiada y eficaz, es por lo cual Calzadilla, R (2004) manifiesta como

la universalización de la reflexión pedagógica aumenta aun más la complejidad de la actual pedagogía, el número de teorías y de sistemas. Esta universalidad educativa significa poner al hecho humano por encima de sus modernismos, valorarlo en su conjunto antes de comenzar a resaltar sus peculiaridades locales y sobretodo no excluir a nadie a priori del proceso educativo que lo potencia y lo desarrolla.

Partiendo de lo anteriormente expresado se puede entender que:

la pedagogía como disciplina es, precisamente, el instrumento de calidad de la educación, que necesita al menos una doble condición: que la actividad educativa esté informada por la teoría pedagógica y que los educadores estén informados verdaderamente en pedagogía. Desde este horizonte pedagógico es posible hablar de interdisciplinariedad, (Florez, R, 2000, p. 124).

Hay que comprender que estamos rodeados por diversidades de formas de pensar y a su vez por una multiplicidad de intentos por explicar, comprender y transformar esos pensamientos. A partir de aquí es donde nace una actitud emocional y mental para enfrentar situaciones conflictivas en cada sociedad. Esto es lo que le da a la pedagogía, la característica de interdisciplinariedad, ya que éste término “se asocia con ciertos rasgos de personalidad tales como: flexibilidad, confianza, paciencia, interacción, pensamientos divergentes, capacidad de adaptación, sensibilidad hacia otras personas, aceptación de riesgos, aprender a moverse en la diversidad y aceptar nuevos roles, etc”. (López, 1997, p.07)

Nuestro mundo ha ido cambiando y junto a él muchas de nuestras ideas, pensamientos y conocimientos, debido a que estamos viviendo innovaciones, caminos llenos de continuo crecimiento y formación, ascensos sociales, un tiempo donde la pedagogía está en constante cambio y se está abriendo ramas de conocimientos cada vez más heterogéneas que permiten abarcar al humano de manera integral y no solo procesarlo en un solo plano. Acontecimientos como la reedición de las guerras, la globalización económica y cultural, las segmentaciones sociales, la masificación de las redes sociales y toda la cybercultura que abarca globalmente las sociedades, el armamentismo, el deterioro ambiental, entre otros, configuran un nuevo panorama planetario complejo que requiere de un nuevo pensamiento pedagógico que combine la realidad educativa. Con ello se espera una práctica y un

empleo que proporcione de la mejor manera el quehacer de los educadores. La característica esencial es responder a las actividades formales y programadas establecidas dentro de las instituciones educativas, apoyándose en el contexto cultural y social de las comunidades donde se viven.

Se asume que la pedagogía debe llegar a convertirse en epistemología aunque siempre parta y se maneje en la gnoseología, pues como aparato instrumental de la ideología, elabora un sistema significativo de normas, símbolos, disciplinas, comportamientos e incluso, construye una serie de instrumentos que busca reconstruir los procesos socioculturales de comunicación, en los cuales a su vez se ven involucrados la formación y la reproducción de la cultura escolar. Sin embargo no sólo posee una condición para la constitución y recontextualización de formas específicas del saber, de la práctica y de la cultura, sino también crea nuevas matrices que articulan nuevos métodos, nuevos agentes y nuevas formas organizativas de llevar la práctica educativa.

La educación se ha definido de muchas maneras a lo largo del tiempo, partiendo de una educación profesional, hasta una educación para toda la vida, determinando así que la educación como práctica ha venido presentando un doble aspecto claramente diferenciado, puesto que por un lado se muestra como reproductora de estados culturales conseguidos y por otro lado se muestra como innovadora de la cultura, tanto desde una perspectiva individual, como desde un

punto de vista social. Pero aunado a esto la educación es la síntesis y la consideración consciente de la cultura históricamente dada que ha sido transmitido por los grupos sociales. Estableciendo que la escuela debe construir un sujeto social de conocimiento, autónomo y solidario, que aprenda a diferenciar las relaciones humanas justas de las injustas, además de enfrentar el proceso de construcción de esquemas y pensamientos independientes que permitan cuestionar, indagar, descubrir y llegar a identificar los elementos más ocultos de la realidad en la que se vive. Por lo cual se puede establecer que de la escuela nace la pedagogía, pues es a través de ella que se acciona el humano hacia el conocimiento; mediante herramientas pertenecientes al conocimiento científico junto al saber artesanal y el saber ético para lograr la reflexión con nuevos horizontes utópicos para así alcanzar a su vez la asimilación crítica, ética, profunda y real del conocimiento del saber.

Se puede deducir que siendo ciencia, arte o técnicas, la reflexión de la pedagogía busca mediante la educación formar individuos capacitados, creativos, conscientes críticos y reflexivos a través de diseños de sistemas educativos, de planes y programas de estudio, de elaboración de sistemas de apoyo, organizados, informados. Asimismo hace uso de diseños de sistemas de evaluación para lograr una educación multicultural, impactando al proceso de enseñanza y aprendizaje, y por ende a maestros y estudiantes, con la finalidad de lograr una comprensión de la cultura para la formación de individuos. Asimismo persigue el desarrollo de la capacidad analítica y crítica de las prácticas educativas y la aplicación de los

conocimientos teóricos, metodológicos, inclusive vivenciales en sus actividades para resolver problemas y satisfacer las necesidades educativas, personales, sociales y culturales.

### **2.1.2. Pedagogía Crítica**

La pedagogía debe expresarse como el contexto educativo a partir de las reflexiones teórico-prácticas de un momento socio-histórico. Debe dar cuenta de la realidad de la vida a través de las experiencias, de las destrezas y de ciertas situaciones, las cuales pueden darse al unir dos caminos que confluyen y siguen andando juntas, en la cual se puede producir un encuentro placentero o por el contrario puede ser un encuentro hostil, pero aun así la idea es acercarnos a la realidad de la vida a través de las prácticas, de las habilidades, del talento, de las aptitudes y virtudes.

En el pensamiento de la racionalidad tecnoinstrumental se produce una simbología socio-cultural atravesada por las prácticas sociales mediatizadas por el mercado, el consumo, la competencia y todos aquellos valores propios de las sociedades postindustriales capitalistas. En tal sentido, la cultura industrial como formas simbólicas del mercado y el desarrollismo condicionan, modelan y orientan los contenidos educativos. Desde esta perspectiva, asumir una pedagogía crítica es cuestionar las ideologías y prácticas culturales que respondan a intereses económicos

y no precisamente a la formación humana. Tiene que ver con su liberación, su autonomía, su humanismo, es decir, sus derechos fundamentales. Formar desde la pedagogía crítica implica desmontar la cultura artificial, el consumismo y por ende apunta a la crítica de los modelos económicos que depredan el planeta. Pensamiento crítico que tiene sus orígenes en el marxismo, posteriormente en la Escuela de Frankfurt.

La escuela de Frankfurt considera que la ciencia es un saber neutral que busca de manera desinteresada los conocimientos de la verdad. Señala la teoría tradicional como una razón instrumental que se centra en los medios y no en los fines, convirtiendo al ser humano en un medio. La teoría que ésta escuela propone está basada en la crítica. Toda razón ha de ser cuestionada frente a todo tipo de ideología operadora y alienante, que intente acometer y/o dominar la naturaleza del ser humano. El objetivo de esta escuela es fundamentalmente emancipador: la razón debe liberar al ser humano, no esclavizarlo. Su objetivo es lograr una sociedad más justa y para ello es necesario aunar teoría y praxis. El análisis de la sociedad requiere una perspectiva interdisciplinar

Así lo manifiesta Del Palacio (2005)

Nacida de su crítico de la razón, traducida en crítica histórica y crítica de la cultura burguesa se propone en sus inicios, rescatar la razón de las ideologías, en un mundo sumido en las luchas ideológicas y en tiempos en que la objetividad del conocimiento y

la verdad son condenados en aras de la existencia y la autenticidad de la vivencia individual (p. 26)

De igual forma lo plantea Ruano (2006) al establecer como fue

la Escuela de Frankfurt la que teorizó de forma más acabada sobre la gran transformación cultural comenzada en el siglo XX debido a la acción de los medios de comunicación, donde la cultura estaba adquiriendo un carácter industrial. El punto de vista de la Escuela de Frankfurt, por su novedoso objeto de estudio para la época, por la originalidad de sus planteamientos y por su capacidad para presentar problemas actuales, es imprescindible para analizar los impactos de la cultura industrializada, así como lo es su preocupación por el análisis de los contenidos culturales o la percepción que tenía de que el cambio social conlleva inseparablemente un cambio cultural, hoy plenamente vigente. (p. 04)

El reto de la escuela de Frankfurt y su teoría crítica es instaurar una formación que proporcione una identidad personal con un lugar solidificado en la sociedad, proporcionando autodefinición, una manera de vivir de interactuar, y de comprensión; es decir una formación que desempeñe un papel activo en la edificación de saberes.

Para la pedagogía humanista crítica “El arte y la poesía fueron quienes constituyeron los primeros órganos que nos permitieron descubrir la verdad cuando todavía no estaba elaborada la ciencia”. (Dilthey citado en Prohaska, 1964, 08). De manera que, la pedagogía no se da de forma lineal, abstracta, conceptual sino que asciende nutriéndose de los elementos impalpables que configuran la compleja subjetividad humana. “ Tres cosas son las que determinan en el alma, la conducta y el

conocimiento de la verdad: la percepción sensorial, la inteligencia y la acción”.(Ética a Nicómaco VI, 2, pág 10). Lo importante de esta reflexión es el logro de una pedagogía que reconozca las capacidades subjetivas, y no se limite solo a la percepción de lo que es observable, medible y calculable, sino que vaya más allá, al descubrir el complejo entramado simbólico que constituye al hombre como ser. Una pedagogía que permita al hombre desdoblar su interioridad y su ser colectivo, y a su vez rechace las codificaciones simbólicas de la racionalidad tecno-instrumental que tiende a la capacitación y no a la formación.

La educación actual y todos los cambios políticos, económicos, sociales, tecnológicos y culturales, por las cuales está atravesando, lleva a los individuos a reflexionar acerca de lo que en realidad docentes y estudiantes deben conocer y manejar, por lo que, de igual forma acarrea la introspección de cómo se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, cuestionando si realmente se está haciendo énfasis en lo que verdaderamente forma a los individuos, y si a su vez este proceso educativo se lleva a cabo bajo un equilibrio entre la formación y la capacitación, la teoría y la práctica. Es importante reconocer que la transformación de la educación depende de elementos como, la subjetividad, la capacidad crítica y reflexiva, la interioridad junto a lo exterioridad; elementos que han sido dejados por fuera por no cumplir con lo “establecido” por las prácticas profesionales de la educación.

En la educación no sólo se está dando cierta incoherencia, sino que, aunado a esto se está provocando, por desidia, enigmas que ocultan el lugar formativo, que al mismo tiempo hacen desaparecer la responsabilidad interrogativa. De esta manera se puede demostrar como el campo educativo va haciendo estragos casi irreparables, debido a técnicas métodos y disciplinas que se presentan para persuadir ideológicamente a quienes hagan colisión con ésta fría y rígida estructura, aparentemente ingenua que busca ayudar a las personas en sus procesos generales de formación.

Nos encontramos en un mundo donde no se tiene afecto ni devoción por la educación, donde la sociedad no es formadora, donde no se aprecia la elaboración de saberes basados en experiencias formadoras, de bienes y servicios, y de calidad de vida, donde la obtención y la manufactura de los conocimientos no tiene coordinación entre el esfuerzo y la osadía realizada con la gratificación propia y colectiva.

Por lo cual Ugas (2005) manifiesta la importancia de

repensar lo que estamos siendo, haciendo y diciendo en las lides pedagógicas. Pero no se puede transformar lo existente a partir de lo que ha legitimado lo que está en crisis. Hay que optar por articular posibilidades de análisis mediante el despliegue sistemático de los argumentos para relacionar la interpretación y significación teórica del discurso pedagógico sin pretender ofrecer una solución final. Es necesario evidenciar la crisis teórico-epistemológico que sustenta al discurso pedagógico. Por ello, la relación enseñanza-aprendizaje, concibiéndola como universal y generacional, tiene que ser repensada. (p. 137)

La idea principal es establecer como la pedagogía debe buscar desenmascarar, deshacer y criticar el currículo escolar tradicional, en la medida en que fundamenta ciertas estructuras de dominio. Más, al mismo tiempo debe escudriñar una formación multicultural, polidireccional, donde se fomente el reconocimiento de las diferencias sociales, históricas, políticas y culturales, los cuales permiten precisar y modelar las identidades individuales y colectivas, para así lograr que los individuos sean tal como lo establece McLaren y Jaramillo (2006)

orientados hacia el mundo del Otro, no para que el Otro nos reconozca en los términos que planteamos, sino para expresar y revelar lo que está en peligro en los términos que empleamos en el diálogo entre nosotros, y esto se encuentra en riesgo al indiciar una división de clases, un abismo de silencio, que se produce por el discurso y la práctica de la explotación de clases. (p.84)

Es decir se busca la liberación de las acciones alienadas y abstractas, la separación de lo positivo dentro de lo negativo con la idea de alcanzar una acción libre relacionada, concreta, junto a la sensibilidad humana.

Para así, tal como lo establece McLaren y Jaramillo (2006):

proporcionar una interpretación de lo real, de forma tal que invite a la respuesta y al diálogo, y así mismo esclarecer lo que significa interrogar los significados que hacen referencia a la brecha entre relaciones que ha vuelto el principal intermediario en la manera en

que comprendemos y participamos en nuestra lucha por la justicia y la libertad. (P. 84) op.cit

Hemos estado inmersos en una humanidad tecnificada, codificada y dividida en clases, donde el manejo de los recursos y del poder se reparten de manera injusta y desequilibrada, pues este recae en los personajes más poderosos y pudientes. Son ellos quienes controlan lo económico, político e inclusive lo educativo, dejando así a un lado las prioridades de los “menos beneficiados”. De tal forma lo manifiesta Bolívar (2007) al hacer referencia a como “en América Latina se vienen agudizando las contradicciones entre las clases opresoras y las clases oprimida” (p.111) y junto a ello el desarrollo de un espíritu que busca la lucha, que busca crear y llevar a cabo movimientos de resistencias para lograr un cambio significativo en el tema de las acciones deshumanizadoras. Razón por la cual es necesario repensar términos que giren en torno a un humanismo crítico social, tal como lo plantea Bolívar (2007) al mencionar que es necesario que:

se abra el horizonte hacia la consolidación de una realidad geopolítica y económica multipolar, sostenido en la reciprocidad, el reconocimiento, la integración, la solidaridad y el respeto a la soberanía y a la identidad cultural entre los problemas; asimismo la potenciación del entendimiento y del pensamiento crítico como herramienta epistemológica radical socializadora de los saberes en función del bien común. (p. 112)

La educación es un bien común, o por lo menos así se vende y así se compra. Es importante comprometerse con los educadores y con los educandos para optimizar la educación. Es necesario mantener un contacto con el medio, con las comunidades,

con la finalidad de tener conversaciones críticas con los estudiantes, abordando los temas políticos, económicos, culturales, ecológicos, y asimismo despertar la preocupación por los problemas que atañen a la humanidad y que no pueden ser ignorados por las instituciones educativas. Por tanto es importante atender a las especificidades de las diferencias que forman parte de nuestra sociedad, debido a que brinda multiculturalidad en el proceso formativo, a fin de preservar una formación crítica y humanista en el seno de las sociedades. Se debe mantener el equilibrio entre los valores de la individualidad y las de la comunidad. Los individuos que participen en este tipo de formación, deben no sólo ser libres, sino que además deben estar activamente respaldados en su esfuerzo por autorrealizarse. La formación ha de centrarse en los miedos, deseos sueños y creaciones con el fin de que cada individuo se conozca a sí mismo, debido a que es importante para cualquier sociedad que desee fomentar la libertad formativa y la dignidad humana. De igual manera es obligatorio por parte de la educación ofrecer a los individuos las oportunidades necesarias para su propia realización para que los mismos puedan seguir sus impulsos íntimos, tener éxito más allá de las expectativas e intereses típicos. Finalmente en la formación crítica-humanista existe una tolerancia activa de la singularidad y de la libre expresión que permite valorar la diversidad humana.

La educación posee diversas definiciones, tales como la de Ugas (2005) quien establece a la educación como “una actividad del ser social cuya intencionalidad involucra opciones sensibles, estéticas y afectivas, pero también necesidades bio-

históricas. Implica la formación de pautas conductuales, transmisión de conocimientos, etc, que perminten al hombre conocer su entorno y a sí mismo.” (p. 126).

El quehacer de la educación como espacio artificial de convivencia, es permitir y facilitar el crecimiento de los individuos como seres humanos que se respeten a sí mismos y a los otros con conciencia social y ecológica, de modo que puedan interactuar con responsabilidad y libertad en la comunidad a que pertenezcan. Es importante el enriquecimiento de la capacidad de hacer y reflexionar de los individuos, no la transformación de la esencia de su ser.

Todas las definiciones anteriores nos demuestran como el objetivo de educar es orientar, guiar hacia el conocimiento, siendo esto lo más importante, muchas veces dejando a un lado las verdaderas necesidades y demostrando como este término de educación, en ocasiones se encuentra incapacitada, vaciada de empatía y compasión, y por el contrario llena de principios autoritarios y de convenios preparados al modo de “algunos” que dejan por fuera a muchos elemento sociales, culturales, educativos, y ecológicos

Es por lo cual Bolívar (2007) expresa como

caer en los extremos y excesos de lo prosaico significa atarnos a dinámicas de reproducción de la rutina, de adaptación funcional a aquellas relaciones, que nos determinan desde lógicas simplificadoras en contexto de prácticas perversas y reductoras de

dominación, traducidas en saberes parciales, fragmentarios y operativos orientados a instrumentar, controlar, regular, lo que signifique la negación humana, cultural, social, histórica de la posibilidad creadora y trascendente de transformar(nos). (P. 98)

La pedagogía debe ser reconstrucción, modificación, desarrollo, refundación de saberes, transformación de las prácticas culturales y sociales, equilibrio, intencionalidad e interpretación. En resumen la pedagogía “debe dedicarse a educar las emociones así como el intelecto y la lucha debe lanzarse para la razón y la pasión” (McLaren y Jaramillo. 2006, p. 84)

Freire pedagogo humanista y crítico, basó su sistema en un proceso de formación centrado en los estudiantes y la realidad donde viven, con la finalidad de hacerla parte de la actividad de aprendizaje y con esto centrarse en las posibilidades de creatividad y libertad en medio de estas estructuras políticas, económicas y culturales literalmente opresivas, para así descubrir y emplear enmiendas liberadoras a través de la interacción y la modificación social utilizando la realidad sociocultural que configuran la vida y así poseer la capacidad de transformar esa incómoda realidad. Suponiendo la relación entre la acción y la reflexión, es decir “leemos la teoría y luego leemos al mundo”

Lo que busca Freire a través de sus ideales es demostrar como la práctica educativa no puede ser únicamente una “capacitación técnica, pues el neoliberalismo enseña al obrero a ser un buen mecánico, pero no a discutir la estética, la política y la

ideología que hay detrás del aprendizaje.” De igual forma Quejero (1997) establece como

“la educación es necesariamente en sí misma, liberadora. Depende de quien la utilice y con qué fines, la educación puede ser manipuladora y doméstica, es decir esclavizante. A las clases dominante no les gusta la práctica de una opción educativa orientada hacia la liberación de las clases dominantes, no les gusta la práctica de una opción educativa orientada hacia la liberación de las clases dominadas. Esta es mi opción: un trabajo educativa, cuyos límites reconozco, que se dirigen hacia la transformación de la sociedad a favor de las clases dominada (Freire citado en Quejero 1997.p.672)

Vivimos en una época donde la educación revela disciplinaria, fragmentación y deficiencia. Estamos sumergidos en una dispersión de información y saberes fútiles dejando a un lado las relaciones existentes entre teoría y práctica, investigación y acción, contextualización, colaboración y el fin ético. Las cuales son necesarias para formar individuos que sean capaces de entender los argumentos y transformar la realidad.

McLaren (s. f) manifiesta:

como educadores críticos, rechazamos la noción de que las escuelas fundamentalmente debe atender las necesidades de capital en lugar de las necesidades humanas de los niños y sus familias. Una pedagogía humana conduce también a la crítica de las prácticas y relaciones sociales, materiales asociadas a las formaciones capitalistas contemporáneas. (p.x)

Es necesario crear una pedagogía que origine dentro de las escuelas, no sólo relaciones efímeras y superficiales, sino que se proporcionen relaciones auténticas y reales, tanto entre el educador como entre la información, los saberes propios y colectivos. Debido a que poco se ha aprendido acerca de la existencia de nuestro mundo social, cultural, ecológico, político y económico, más allá de la presencia que nos brinda diariamente los medios de comunicación. Es requisito fundamental acabar con la pedagogía condicionada, pues convierte a los individuos en seres identificados por una rígida presencia educativa, ausentes, inexistentes de experiencias formativas propias y colectivas.

Florez citado por Garcés 1994

la pedagogía se orienta más bien a reconocer las condiciones para ampliar el espacio y enriquecer la complejidad de la actividad consciente del individuo, elevando su capacidad de producción y de interpretación simbólica; pues cada nuevo nivel de significado que adquiere la acción humana individual, cada transición creadora se convierte en un "estado irreversible" de autoconstrucción mental que fundamenta el optimismo pedagógico desde una acción promisorio dirigida y planeada intencionalmente a enriquecerla humanidad, la espiritualidad de los individuos, no por vía de la herencia genética ni del refinamiento sensoriomotor, sino por la vía consciente de la apropiación y producción sociocultural. (p. 341).

Partiendo de lo anteriormente expuesto, hay que comprender que la educación a través de la pedagogía busca transformar sus significados además de confirmar, cuestionar, interpelar, interrogar, permitiendo la permanente elaboración de conceptos nuevos. Hay que comprender que la educación a través de la pedagogía busca transformar sus significados, además de confirmar, cuestionar, interpelar, interrogar,

permitiendo la permanente elaboración de conceptos nuevos. Hablar de educación y pedagogía es hablar de generar acciones que se atrevan a leer al mundo, al día a día de los individuos, al derecho, a la identidad, las experiencias e historias vividas, las voluntades sociales, las complejas estructuras y relaciones sociales desde el punto de vista local y global. Acciones que de igual forma sean producto de la conciencia humana, frente a la dominación y frente a los poderes y discursos hegemónicos que intentan anular, dividir, categorizar quienes somos. El mundo educativo va cambiando y la representación que se tiene sobre sí mismo y sobre la humanidad, y es del conjunto de experiencias incorporadas y fragmentadas que los individuos se forman dentro de un contexto socio-histórico como de un contexto del saber. Razón por la cual la pedagogía crítica

refiere a una noción de ética con sentido equivalente al de “humanidad”, un ética que alude en forma preeminente a la condición de “ser humano”; de donde parte la consideración respecto a que todo pensamiento y acción educativa se despliega dentro del horizonte de los hombres y mujeres como seres humanos, personas, seres éticos (Ovelar, 2004, p.309)

Es decir, lo que un sujeto interioriza a través del proceso de educativo depende del entorno en el que éste está inmerso (familiar, social, cultural, económico y político). Cada individuo actúa, interactúa e interpreta de diferentes maneras la realidad en la que vive. Las interpretaciones se basan en las representaciones internas y propias que construye. Según sean estas representaciones, así serán las acciones que

realice. Por lo cual un individuo es más competente y capaz en la medida en que sus representaciones internas favorecen una mejor actuación sobre su vida.

Partiendo de los manifiestos de los diversos autores se puede señalar que la pedagogía crítica es un enfoque teórico que intenta ayudar, reforzar, y orientar a los estudiantes a cuestionar, debatir y desafiar la dominación, las tradiciones y las creencias y prácticas que la generan. En otras palabras, es una teoría y su vez una práctica en la que los estudiantes alcanzan una conciencia y razón crítica. Se trabaja para guiar a los estudiantes a cuestionar las teorías y las prácticas consideradas como represivas y restrictivas, animando a generar respuestas liberadoras tanto a nivel individual como colectivo, las cuales ocasionen opresión y detrimento de las condiciones de vida. La propuesta de esta pedagogía crítica humanista busca que el individuo se cuestione a sí mismo y a la sociedad como un todo. Luego logra un punto de revelación, en el que empieza a ver a su sociedad como algo profundamente injusta, se le alienta a compartir este conocimiento en un intento de cambiar la naturaleza opresiva de la sociedad.

### **2.1.3. Ecopedagogía.**

El ser humano con el paso del tiempo ha cambiado su forma de vivir al adaptar la naturaleza a sus necesidades, modificándola con el fin de lograr el llamado

desarrollo, con el cual se ha perdido el miedo, inclusive el respeto por la natura, debido a que hoy en día se talan bosques enteros y toda la fauna se pierde con ello. En consecuencia de la “enfermedad de la razón, la cual tiene que ver con el empeño de los hombres por dominar, por someter y explotar la realidad natural y social” (Lanz, 2004, p.101). Esto nos lleva a una desidia significativa de lo que realmente es el mundo actual, cada vez más complejo y agresivo. No se está cultivando la emoción, la sensación, sino meramente la razón, por lo cual, resulta necesario poner a los sujetos en contacto con el entorno natural. Crearles hábitos de reflexión y ensanchar el deseo del conocimiento a fondo de lo que le rodea, sin que se pierda en ellos, sino más bien para que aumente su capacidad de corregir el rumbo al cual se dirigen, que no es más, que vivir armónicamente con la naturaleza.

Las diferentes sociedades existentes han implantado desde siempre dinámicas de poder que adquieren significado con relaciones mercantilistas, antihumanistas, de desigualdad que llevan al caos total del planeta tierra, debido a que

los países quieren demostrar que están progresando tienen que demostrar, al final de cada año que su economía creció más que el año anterior. Mientras mayor sea el crecimiento mayor será su desarrollo. En esto consiste el mito del desarrollo ilimitado sobre el cual se ha levantando el mundo moderno. Se ha estado pensando ciegamente en términos de recursos y que estos son ilimitados (Lanz, 2004, p. 102)

Dentro del campo educativo las pedagogías guían a la educación a una mera proporción del conocimiento dejando a un lado la inmensa problemática ambiental que nos embarga es por lo cual, Sánchez y Rojas (2012) manifiestan como

hasta nuestros días la pedagogía ha sido antropocéntrica. Su finalidad ha sido lograr la 'educación humana del hombre'. Y por eso puede llamarse con propiedad antropopedagogía. Pero hoy, debido a la crisis ecológica no puede desentenderse del planeta y sus 'demandas', lo que ha llevado a una nueva visión de la Tierra. Como dice Edgar Morín: 'La Tierra no es la adición de un planeta físico, más la biosfera, más la humanidad. La Tierra es una totalidad compleja física/biológica/antropológica donde la vida es una emergencia de la historia de la misma Tierra y el hombre una emergencia de la vida terrestre.

Se habla de desarrollo y progreso, y acaban con bosques enteros. Se vive pensando que la naturaleza es una fuente inagotable de recursos y riquezas, que se encuentra a disposición libre de las personas. Para los países, acabar con un bosque significa aumentar las posesiones y capitales y dado que conservarlo se percibe, en tanto, como un costo. Parte de esto nos lleva a liberarnos de los lazos comunales, en tanto a que no existe una comunidad unificada, solidaria, conservacionista y que aporte al bien común de todos. Los seres humanos se explotan unos a los otros debido a la apropiación de las cosas, tal como lo define Lanz (2004) al señalar lo que se entiende por apropiarnos de las cosas fundamentándose en como

podemos beneficiarnos de su existencia. Así nos apropiamos de la tierra, de los animales, de las plantas, de las cosas que fabricamos,

e incluso de los propios seres humanos. Solo la propiedad plena genera satisfacción plena. Creemos que mediante la propiedad nos hacemos libres. Pero la propiedad más bien nos aísla, nos hace seres egoístas, lo que propende a que la vida social sea altamente y menos llevadera para todos. (p. 103).

Estamos ante un salvajismo ecológico, la falta de comprensión de la relación hombre-tierra, la cooperación entre todos los pueblos, la ausencia de estrategias para prevenir la violencia, el incremento del número de armas convencionales y nucleares nos lleva a la incapacidad de “reconocer que la paz es la integridad creada por la relaciones concretas con uno mismo, otras personas, otras culturas, otras formas de vida, la tierra y con el todo más grande, del cual somos parte” (Carta de la Tierra, 2000, p. 02). Anteriormente las culturas indígenas solicitaban permiso a la naturaleza para talar un árbol, eran capaces de transmitir un fuerte sentido de identidad, de pertenencia por la natura. En la actualidad se habla de creación de riquezas y lo que se hace es depredar el ambiente. El mundo del dinero en el que vivimos, ha hecho que le perdamos el respeto a la naturaleza y la veamos como un objeto de explotación, porque su valor consiste en poder hacer dinero con ella.

Sin embargo, aunque exista una incompatibilidad de principios entre la cultura de la sustentabilidad; “cultura interesada por el bienestar del planeta tierra, y el contexto de la globalización capitalista” (Gadotti, s. f, p. 02), existen algunas experiencias concretas que apuntan hacia una creciente sociedad sustentable en

marcha, debido a esto se ha originado una alternativa de escape para las costumbres y perspectivas individualistas y particulares de relaciones de poder anómalas, de puntos de vistas pragmáticos y reductoras, del descuido y la desatención a los problemas que invaden al mundo en el que nos ha tocado vivir. Viene a aparecer un paradigma de proyectos de acción social, de construcción del porvenir, que integra a la racionalidad occidental con la razón sensible, la multiplicidad de sentidos, la sensibilidad y voluntad como fuerza potenciadora a la salvación del planeta tierra a través de la formación ecopedagógica.

La ecopedagogía es una pedagogía democrática y de comprensión que busca incorporar los valores y principios, orientando el contenido, los conceptos y la preparación de los materiales didácticos, que defiende la Carta de la Tierra, dentro del curriculum escolar. Se centra en la vida, incluye personas, culturas, respeto por la identidad y la diversidad. Entiende al planeta, a los géneros y especies, busca una reconstrucción paradigmática, apta para una cultura de sustentabilidad y paz (Antunes y Gadotti s.f)

Asimismo, para Mallart (2007) la ecopedagogía es la educación para una actuación responsable hacia el ambiente y, a la vez es una educación por el ambiente. Una educación naturalista que tiene en cuenta la naturaleza, la respeta y asimismo se vale de ella para ejercer su acción.

La formación ecopedagógica ha de estar atada al tiempo y al espacio de la vida cotidiana, entendiendo que el deterioro progresivo del planeta se sitúa tanto en un problema técnico-científico como en una problemática ético-político. Por lo cual, es preciso el desarrollo de una pedagogía que defienda una formación integradora de los sistemas naturales dinámicos y artificiales que busque el conocimiento de los componente estéticos y afectivos que vinculan al hombre con la tierra.

Razón por la cual, Gadotti (s.f) señala como es importante la ecopedagogía para “la reeducación del hombre o la mujer, principalmente del hombre occidental, prisionero de una cultura cristiana predatoria, no podremos hablar más de la tierra como un hogar” (p. 05).

De la misma forma, las ideas principales que presenta la Carta de la Ecopedagogía (1999) nos lleva a comenzar a entender a la tierra como un organismo vivo y en evolución, de igual nos orienta a alcanzar una conciencia ecológica de la educación; a reflexionar acerca del hecho de que pertenecemos a una única comunidad de vida; a una ciudadanía planetaria que tiene por finalidad la construcción de una cultura de sustentabilidad; y, una ecopedagogía que tiene por finalidad reeducar a las personas; observar y evitar la presencia de agresores en el medio ambiente.

De igual forma Lanz (2004) manifiesta que la idea central de la ecopedagogía es “formar para que aprendamos a pensar globalmente, en términos de totalidad, teniendo como referente mayor a la tierra (p. 102)

Asimismo Zingaretti (2008) expone como la ecopedagogía

no es una pedagogía más, al lado de otras pedagogías. Ella sólo tiene sentido como proyecto alternativo global, en que la preocupación no se limita a la preservación de la naturaleza (ecología natural) o al impacto de las sociedades humanas sobre los ambientes naturales (ecología social), sino en un nuevo modelo de civilización sustentable desde el punto de vista ecológico (ecología integral) que implica un cambio en las estructuras económicas, sociales, culturales y espirituales. Ella está ligada, por consiguiente, a un proyecto utópico: cambiar las relaciones humanas, sociales, y ambientales que tenemos hoy. (p. 04)

Por su parte Álvarez (2011) extiende como la ecopedagogía es

una pedagogía que se centra en la vida: incluye a personas, culturas, modus vivendi, respeto por la identidad, y la diversidad. Entiende al ser humano en evolución como un ser “incompleto, sin terminar e interminable”, como lo explica Paulo Freire: un ser en constante desarrollo, que interactúa con los demás y con el mundo. La pedagogía que prevalece se centra en la tradición, en aquello que ya ha concluido, en lo que oprime a los estudiantes por la forma en que se les somete a prueba. Con la ecopedagogía, los educadores deben dar la bienvenida a los estudiantes. Esa bienvenida y ese cuidado son la base para la educación sobre la sostenibilidad.

Partiendo de los manifiestos de los diversos autores que trabajan con el constructo ecopedagogía, se puede señalar la importancia de comprender que la ecopedagogía no trata sólo de una interacción entre la formación para el medio, sino trata más bien de un desarrollo económico, educativo, cultural

y social. De igual forma se fundamenta en la conservación de la vida y sus mejores condiciones, no sólo en un determinado paisaje. Del mismo modo es necesario razonar que la ecopedagogía se entiende como una opción de conocimiento y de quehacer ecológico y pedagógico que se encuentra en constante construcción, lo cual requiere como condición primordial, la interdisciplinariedad, la investigación y la participación. Todo ello con la finalidad de revertir el modelo consumista, a partir de procesos generales de concientización, referidos a saberes, actitudes y valores. “La ecopedagogía debe ser ajena a las concepciones mercantiles. Es a la vez ciencia y campo de aplicación, descriptiva, experimental y humanista” (Zimmermann, 2005, p. 3) En consecuencia la ecopedagogía implica una nueva visión del mundo, nuevas formas de relaciones entre las muchas sociedades y la única naturaleza, que involucre a los individuos a las transformaciones institucionales y culturales.

#### **2.1.4. Formación estética.**

Desde tiempos anteriores se ha otorgado especial relevancia a la formación técnica y utilitaria. Desligando a la personas de las situaciones diarias, produciendo un simple vaciamiento de los diversos planes de estudio, trayendo como consecuencia una desolación cultural y educacional.

Es por lo cual Bolívar (2002) señala como

nos encontramos ante una “educación colapsada por una multiforme situación de crisis resulta un compromiso ineludible plantearnos, frente a una racionalidad reproductora, un tipo de racionalidad orientada hacia una dinámica de intervención de la realidad, en un sentido transformador, lo que supone asumir la práctica educativa crítica y autocríticamente. (p. 122).

La educación idónea debe ser capaz de buscar, iniciar e impulsar la emancipación humana de las muchas maneras de dominio y represión, a través del juicio reflexivo crítico que permita la comprensión de los diversos procesos sociales. Es importante elaborar una teoría complaciente de la racionalidad, dentro del proceso de educativo, que abarque la razón teórica, y la práctica, debido a que

La educación no consiste solamente en proporcionar conocimientos, ni sólo en cultivar las aptitudes. Es tarea que gira en torno a un aspecto clave: formación. Este es el proceso álgido que predispone para que el sujeto pueda llegar a tomar decisiones junto a la utilización de estrategias de hay que saber y estar (Peiró, 2001, p. 505).

Téllez (1999) manifiesta como el pensamiento posmoderno en la educación

propugna como criterio a la multiplicidad de realidades diferentes, irreductibles las una a las otras y, en consecuencia, a un denominador común respecto del cual las diferencias sean considerados sólo como matices o variaciones del mismo. La idea que nos hacemos acerca de lo real, nada debe a la de integración de las diferencias en un contexto armónico, sino a las articulaciones abiertas de diferentes realidades (p.104)

Entendiendo así que la educación es un mero acto comunicativo que busca yuxtaponerse al mundo cotidiano y modificarlo desde la conciencia de lo merecido por la integridad y honradez humana y soñando la vida en el planeta tierra desde la sabiduría de vivir mejor.

Nuestro sistema educativo se ha encargado de capacitarnos, es decir se ha hecho responsable de construir, dentro del intelecto de los sujetos, conceptos, relaciones cognitivas, terminologías, habilidad entre otros, así lo manifiesta Frigo (2008), al señalar que la capacitación

es toda actividad realizada en una organización, respondiendo a sus necesidades, que busca mejorar la actitud, conocimiento, habilidades o conductas de su personal. Concretamente, busca perfeccionar al colaborador en su puesto de trabajo en función de las necesidades de la empresa, y d n un proceso estructurado con metas bien definidas.

Se ha perdido con el paso del tiempo, o quizás nunca ha existido, una verdadera formación dentro del proceso educativo; con formación me refiero a un verdadero significado de los conocimientos y de las cosas, tal como lo establece Peiró (2001) al señalar que la formación hace referencia al hecho de “tratar de dar sentido a los aprendizajes del orden anterior, impregnándolos de valor, sentido cultural etc” (p. 507). Es importante integrar la capacitación y la formación, hacer de la capacitación no sólo una acción de cumplir metas utilizando métodos instrumentales sino haciendo que la misma adquiera la capacidad de hacer y de reflexión sobre el hacer,

requiriendo de la creación efectiva, de la libertad pensativa y especulativa junto a la confianza que puedan tener los educandos.

Nos encontramos institucionalizados, definidos por una educación dominante y castradora. Se requiere de una salida, de una alternativa para un cambio donde el goce estética se convierta en parte del proceso de formación.

La formación estética hace referencia a la conexión que debe existir entre lo material, la libertad y lo moral de la civilización, es decir el momento estético es la vivencia interior con la experiencia externa y ética. Se trata de lograr el equilibrio interior y exterior, de la capacidad de adquirir un placer estético que vaya en contra de los dispositivos poderosos que controlan el saber y manejan los pensamientos.

Así lo señala Peiró (2001) al manifestar como la formación estética debería ser una realidad transversal del curriculum escolar ya que permite que “los estudiantes vean, aprecien y valoren el esplendor de los hechos. Esto plantea pasar por la enseñanza analítica (asignaturas yuxtapuestas) a la integración (interdisciplinarietà) de las enseñanzas (p. 516). La idea clave está en relacionar los contenidos curriculares con lo estético.

Vivimos circulando, considerando y reflexionando por un mundo de diversas ideas de lo que significa el deber ser. Sin embargo el mayor problema se encuentra en

lo que los sujetos dejan a un lado en el campo de la formación; la formación estética ha sido uno de los temas soslayados. Lo cual, es erróneo, debido a que la estética en su sentido formativo juega un papel fundamental en “la libertad interna de los sujetos, lo cual se ve como el resultado o la relación de dos partes: la intención (apreciación) y la voluntad. La intención es entendida, ante todo como el juicio estético de la voluntad” (Herber citado por Runges, 2009, p. 68). La formación estética representa los propios sentidos y valores llevando a lograr un conocimiento, una estimación junto a un disfrute y una autorrealización. Es libertad lo que brinda y a su vez proporciona el valor que pueda tener algo partiendo del acto del reconocimiento originado por la sensibilidad de los individuos, lo que permite al mismo instante dar diversas perspectivas al momento de observar al mundo, sin importar ninguna organización social, dado que la formación estética no se encuentra interesada por el control moral y apropiado de lo que se llama arte en sí, sino más bien por la sensibilización que se tiene frente a las demás cosas del medio.

Así lo manifiesta Herbart citado por Runges 2009, al señalar la necesidad estética como aquella que

habla de juicios puramente absolutos, totalmente sin prueba, sin poner, por lo demás, violencia en sus exigencias. No tiene consideración alguna por la inclinación, no la favorece ni la controvierde. Ella se origina con la representación efectuada de su objeto. Para diferentes objetos hay tantos juicios originarios que no se basan entre sí para ser derivados uno de otro. A lo sumo se encuentra que, después de la separación de todo lo casual en los diferentes objetos, se vuelven a hallar relaciones similares y que

éstas producen juicios naturalmente parecidos. Una vez se conocen las relaciones estéticas simples, se tienen también los juicios simples sobre las mismas. Especialmente importante es el hecho de que los juicios estéticos nunca exigen la realidad de su objeto. Solo cuando éste es y permanece, entonces persiste también el juicio, el cual indica como debería ser aquél. Encontrando una necesidad práctico-originaria, es decir estética, el moral doblega su deseo para obedecer aquella. El deseo era miembro entonces de una relación estética. Una vez que se observa una y otra vez la voluntad en las relaciones pensables más simples que pueden resultar a partir de sus orientaciones sobre sí mismas, sobre otras voluntades y sobre las cosas, entonces para cada relación de esas resaltaría también con una evidencia inmediata un juicio estético absolutamente independiente y originario con una calidad propia. (p. 68).

Partiendo de lo anteriormente expresado, se puede establecer que el ser humano requiere de una formación estética y libre donde sobresalga la autodeterminación, la voluntad propia, la permanente transformación de sí, el incremento de las relaciones con el mundo y realizar los propios juicios basándose en los intereses y motivos, la experimentación y la toma de distancia con respecto a sí y a los demás. Todo ello con la finalidad de suprimir la inmensa brecha que existe entre el yo y el entorno, en el proceso de formación. Brecha que ha existido desde tiempos atrás, y que trata de una epistemología radical, de la desconstrucción social e individual, llena de incertidumbres grupales y propias, del desprendimiento educativo lo cual lleva a los individuos a aprender mucho y a no aprender nada.

Mollenhauer (1990) habla a favor de la autoexperiencia privada cuando se refiere a la formación estética, tratando al tema como una “simple referencia de los procedimientos pedagógicos a lo sensorial” (p.69). Al igual que Herbart, Mollenhauer

establece a la formación estética como libre de cualquier interés, ocupándose sólo de lo que puede llegar a ofrecer a la sensación, por lo cual expresa

si en lo que nosotros entendemos por formación, lo importante es también la subjetividad, entonces el componente estético pertenece manifiestamente a la cosa misma (y no sólo a una materia de enseñanza); si, además tomamos en serio este componente estético, entonces es obvia la cuestión sobre que figuraciones en actividades o productos podrían alcanzar e interpretar ese fondo interior del sujeto; y finalmente, si tales actividades y productos junto con las sensaciones subjetivas que les corresponden, sólo pueden ser comprendidos por la vía de su función en cuanto momentos de un código cultural históricamente determinado; si en consecuencia, sólo son comprensibles en la medida en que son símbolos estéticos, en que procuran vida histórica a la subjetividad, entonces no es extraño que nos preguntemos si la idea de una educación o formación estética, no sería tal vez todavía capaz de hacer evidente del contraste entre el sí mismo y el mundo, y ello en el sentido de una experiencia crítica del sujeto. (p. 74-75).

Es por lo cual la formación estética permite liberarse de vínculos mecanicistas, cambiar el rumbo del camino educativo, haciendo que se lie las condiciones históricas y las producciones estéticas propias de la cultura. Logrando encaminar la formación hacia una reflexión subjetiva y propia a las figuras simbólicas del entorno. Pues tal como señala Mollenhauer

no todo lo que fue o es importante para mi vida, para mi formación, y que ahora puede parecer igualmente importante para la vida ha de ser formulado o instituido en acciones pedagógicamente determinables. La formación estética y sus requisitos pedagógicos deberían ser establecidos entonces en un campo intermedio: entre la toma de conciencia de la propia sensualidad, y el repertorio cultura-semiológico de símbolos de nuestra situación estética (p. 83).

En estos tiempos toda situación y toda acción se realizan con un propósito condicionado muchas veces contradictorio. Comprender estos procesos socioculturales actuales requiere de una reorganización de la vida económica que incide en las esferas culturales, educativas, políticas y ecológicas, debido a que vivimos en un racionalismo instrumental, en un modo de pensar que te dice como debes pensar, que debes hacer, como debes sentir, anulando la realidad individual y llevando a operar con determinadas relaciones de conocimiento.

Así lo manifiesta Téllez (1996) al señalar como una

continua expansión del control técnico sobre la naturaleza y una administración continuamente refinada de los seres humanos y sus recíprocas relaciones mediante la organización social. En este sistema, ciencia, tecnología, industria y administración se entrelazan en un proceso circular, en este proceso, la relación entre teoría y praxis puede afirmarse solamente como la aplicación deliberadamente racional de las técnicas aportadas por la ciencia empírica. Las ciencias empíricas, analíticas, producen recomendaciones técnicas pero no proporcionan ninguna respuesta para las cuestiones prácticas. La afirmación del vínculo entre teoría y praxis se ha tornado dudosa. La emancipación durante el conocimiento es reemplazada por la instrucción en el control sobre los procesos objetivos u objetivados. (p.24).

El ideal de la formación estética defiende que los conceptos que han de ser adquiridos, tratados, asimilados y proyectados por los individuos en su vida han de configurarse con el ambiente en que se desenvuelven. Debido a que, el desarrollo de actividades, de la espontaneidad y del juicio reflexivo estimula la difusión de las

fuerzas interiores y permiten que seamos los principales actores de nuestra educación en vez de ser parte del mundo inerte del mecanismo escolar que nos envuelve. Asimismo lo manifiesta Téllez (1999) al señalar como la

“pausa y pasión son dimensiones te da la actitud intelectual estética. Sin ellas resultarían impensables las condiciones de posibilidad para tal actitud movilice nuevas energías intelectuales en las prácticas de investigación y enseñanza universitarias. Ambas dimensiones tienen que ver con la recuperación del placer, con la cual se trata justamente de contravenir las exigencias de productividad centradas, como es sabido, en los productos y en la determinación de objetivos exteriores”. (p. 115)

Partiendo de lo anteriormente expuesto, se puede establecer como la formación estética, desde el punto de vista de los distintos autores, busca el quehacer de la coexistencia y del compromiso que realiza el yo al mundo exterior, manifestándolo a la sociedad llena de multiplicidades. Contribuyendo a experiencias sensoriales que procuren dar que vivir y que sentir, aportando los códigos educativos que establecen el cómo imaginar, concebir, apreciar, y aprender. La formación estética puede liberar el pensamiento de una relación formalista o contemplativa con la realidad y dar origen a la reunificación de las habilidades mentales y manuales en lo individual, al dejar que la formación estética penetre todas las dimensiones de la vida social y todas las fases de la existencia humana. Asimismo, busca la relación entre el sujeto y el contexto, asocia la totalidad en que el individuo se inserta, a la vez que busca ir más allá de las apariencias para captar “las cosas” en sí. Convirtiendo a

los sujetos en seres capacitados para descifrar la fachada de las apariencias que constituye la rutina y así comprender las estructuras entrelazadas del mundo visible.

## **CAPÍTULO III**

### **MARCO METODOLÓGICO**

#### **3.1. Tipo y Diseño de la Investigación.**

El presente estudio será una investigación documental ya que según Alfonso (2005) define a este tipo de investigación “La investigación documental consiste en un análisis de la información escrita sobre un determinado tema, con el propósito de establecer relaciones, diferencias, etapas, posturas o estado actual del conocimiento respecto al tema objeto de estudio” (p. 17).

La definición señalada corresponderá con el tipo de investigación que se presenta por cuanto la información bibliográfica requerida para esta investigación ha sido obtenida en medios impresos tales como artículos especializados en ecopedagogía, teoría de la estética, problemas ecológicos, algunos trabajos de investigación, artículos de Internet y algunas publicaciones.

Tomando en cuenta la definición dada por Alfonso, (2005) sobre los tipos de estudio existentes: “las investigaciones explicativas se plantea como objetivos estudiar el porqué de

las cosas, hechos, fenómenos o situaciones, a estas investigaciones se les denomina explicativas” (p. 18). El presente trabajo se ubicará de acuerdo con el nivel de estudio, en una investigación que será de tipo explicativa porque se relaciona a la formulación de un discurso de la formación ecopedagógica desde la perspectiva estética.

El trabajo presentado se caracterizará por ser una investigación de diseño bibliográfico, debido a que, según Alfonso (1999)

La investigación bibliográfica es el proceso de búsqueda que se realiza en las fuentes impresas con el objeto de recoger la información en ellas contenida, organizarla sistemáticamente, describirla e interpretarla de acuerdo con procedimientos que garanticen la objetividad y la confiabilidad de sus resultados, con el fin de responder a una determinada interrogante o llenar alguna laguna dentro de un campo del conocimiento (p.27).

Se consultaran fuentes secundarias las cuales suministrarán información útil, libros, documentos, y folletos, de igual forma se podrá consultar libros y artículos de los cuales se extrajeran algunas citas relacionadas con el tema, también se consultaran revistas especializadas, diccionarios, informes y otros materiales impresos.

### **3.2. Procedimiento.**

El marco teórico del presente trabajo se elaborará mediante la aplicación de varias técnicas. Se entiende por técnica, según el Manual de Normas para la Elaboración, Presentación y Evaluación de los Trabajos Especiales de Grado (2001)

Las técnicas se refieren a los medios que hacen manejables a los métodos, indican como hacer para alcanzar un resultado propuesto, se sitúan a nivel de los hechos o de las etapas operativas y permiten la aplicación del método por medio de elementos prácticos, concretos y adaptados a un objeto bien definido (p.47).

Son muchas las técnicas de investigación que se utilizan para poder cumplir a cabalidad el trabajo intelectual que exige una investigación bibliográfica. En la obtención de la información requerida se utilizaron entre otras, la técnica del resumen, definida por Alfonso (1999), como la exposición condensada de un escrito en la cual se refleja fielmente las ideas expresada en el texto original, la extensión del resumen varía, pues puede referirse desde un párrafo hasta el contenido de un libro.

El subrayado de líneas o párrafos es una técnica de estudio aplicable para la recolección de datos, consiste en subrayar, preferiblemente con un resaltador aquello que llame la atención sobre la materia estudiada.

Asimismo las consultas en Internet se han constituido en una técnica relativamente nueva, es una forma muy rápida de obtener información logrando acceder a cualquier página Web que contenga temas relacionados al proyecto de investigación documental o bibliográfico.

En la investigación bibliográfica es necesario aplicar las diferentes formas de lectura, razón por la cual en el presente estudio, se utilizó la técnica de lectura exploratoria la cual según Alfonso, tiene como objetivo principal efectuar un reconocimiento de las obras existentes sobre el problema des estudio con el fin de tener una visión panorámica de la documentación de la cual se dispone.

## **CAPÍTULO IV**

### **PROPUESTA TEÓRICO-PEDAGÓGICA PARA LA FORMACIÓN ECOPEDAGÓGICA DESDE LA DIMENSIÓN ESTÉTICA**

Para establecer modelos en la preparación de educadores, es necesario incluir la labranza del propio crecimiento interior y de la estimulación creativa del educador. De tal manera que se genere un proceso de aprendizaje y creación con el educando. La formación requiere de una sensibilidad exquisita a los retos del desarrollo humano, no un programa establecido y resuelto de métodos y materiales. Los educadores deben estar atentos y conscientes de las necesidades de cada educando, de sus diferencias y aptitudes y tener la capacidad de responder a esas necesidades a todo nivel. Los educadores deben en todo momento considerar a cada individuo en el contexto de la familia, la escuela, la sociedad, la comunidad global y el cosmos.

Es relevante originar un modelo educativo realmente democrático que fomente a todos los ciudadanos para que participen de manera sustantiva en la vida de la comunidad y del planeta. Construir una sociedad democrática significa fortalecer a cada individuo para que participe en forma activa en los asuntos de su contexto socio cultural. Una sociedad abierta en la cual se toman en cuenta los intereses humanos y

que apunta al cambio constructivo cuando se requiere de transformaciones sociales, culturales y ecológicas.

Cada uno de nosotros, formamos parte de esa intrincada red de relaciones inseparable a la naturaleza. La experiencia humana es mucho más amplia que la de los valores o formas de pensar de una cultura en particular. En la nueva comunidad planetaria que se está originando, se están conectando la historia de la humanidad, con culturas y percepciones del mundo muy diversas, a partir del fenómeno globalizador. Es hora que la educación libere el aprecio por la magnífica diversidad de la experiencia humana y por el potencial ignorado que hay dentro de los seres humanos.

Las pedagogías clásicas son pedagogías escolares que cubren únicamente los problemas de interposición entre educadores, conocimientos y educandos. Descontextualizando lo formativo, del medio que nos envuelve. La creación de un modelo pedagógico que tenga resultados positivos en la formación del individuo será aquel que relacione las etapas históricas con la estética con la sensibilidad, así como los ideales de las edades del hombre junto a otras disciplinas escolares como la literatura, la geografía, las matemáticas, la tecnología, entre otras. Funcionando así como un eje transversal y temático ineludible para la construcción de una civilización conservadora y consciente del consumo material que coadyuve a la sustentación ecológica del planeta

La ecopedagogía nace de un movimiento social político con el fin de desarrollar una pedagogía basada en los principios y valores de la Carta de la Tierra. Propone “una formación para todos los ciudadanos del planeta, intentando que reflexionen desde cuestiones culturales, étnicas, raciales y de género, así mismo que materialicemos esas relaciones” (Celis, 2010). La ecopedagogía hace énfasis en el enlace y subordinación de la naturaleza con la vida y la cultura humana. Con la finalidad de reconocer el papel de todos los individuos en la ecología planetaria, que incluye a la familia humana y a todos los demás sistemas de la tierra y el universo. Asimismo toda educación y toda actividad humana necesitan ser orientadas por los principios que rigen a los sistemas ecológicos. Estos principios incluyen los beneficios de la diversidad, el valor de la cooperación y del equilibrio, las necesidades y derechos de los participantes, y la necesidad de sustentación dentro del sistema.

Puesto que las grandes tradiciones místicas, estéticas y filosóficas del mundo tienen un impacto tan enorme, la ecopedagogía fomentara la comprensión y el aprecio de las mismas, como también los valores que ellas pregonan, comprendiendo de igual forma la búsqueda de la trascendencia, del amor, de la comprensión, de la sabiduría, de la compasión, de la verdad, de la solidaridad y de la armonía. Por lo tanto, la ecopedagogía desde una formación estética se dirige a toda la trama de la vida en su sentido más completo y universal.

La formación ecológica desde un sentido estético y bajo la orientación de la ecopedagogía plantea a la educación como un proceso orgánico, natural y no un producto que se pueda crear según la demanda. El cual debe incentivar un profundo sentido de conexión con los demás y con el planeta tierra en todas sus extensiones, fomentar un sentido de responsabilidad hacia sí mismo, hacia los demás y hacia el planeta. Fomenta la compasión que hace que una persona quiera compartir y aliviar el dolor de otros, inculcando la convicción de que el cambio es posible y ofreciendo los instrumentos que hagan posible esos cambios. Pone fuerza y energía en el reto de crear una sociedad sustentable, justa y pacífica en armonía con la Tierra y sus formas de vida. Implica sensibilidad ecológica, respeto profundo tanto por las viejas culturas como por las modernas, así como por la diversidad de las formas de vida del planeta. Tratando de expandir la manera en que nos vemos a nosotros mismos y a nuestra relación con el mundo, celebrando nuestro potencial humano innato: lo intuitivo, emotivo, físico, imaginativo y creativo, así como lo racional, lógico y verbal.

La ecopedagogía propone desde la formación estética la obtención de una ciudadanía planetaria, que busca reflexionar y criticar como en nuestros espacios, se están materializando las relaciones económicas, políticas, culturales, étnicas, raciales y de género, resultantes de las transformaciones por las cuales pasa el mundo actual. También, analizar las consecuencias de las mismas, haciendo uso de la toma de conciencia, y del repertorio cultural semiológico entre la sensación, la actividad, el

producto, el juicio; entre los sentidos, la vista, el tacto, el movimiento, entre las expresiones experimentadas por uno mismo de las sensaciones y situaciones percibidas, y las representaciones simbólicas y objetivaciones estéticas.

Este trabajo de investigación no es sólo una exigencia a los pedagogos sino al hecho de que deben orientar todas las áreas o asignaturas de la educación hacia la conservación ambiental, sino también es un llamado de alerta a la inclusión de la ecopedagogía desde la dimensión estética dentro de los currículos escolares, debido a que, la protección del medio ambiente debería ser un objetivo fundamental transversal de los nuevos planes y programas de estudio. Estimulando así la flexibilidad curricular y la posibilidad de dar mayor pertinencia a los contenidos. Incorporando en las distintas asignaturas aspectos de conciencia, conocimiento y actividades de protección y mejoramiento ambientales. De esta manera se podrán formar ciudadanos responsables de la prevención y solución de problemas ecológicos, conociendo sus derechos y practicando sus deberes como ciudadanos planetarios. Ciudadanos que en el futuro conocerán los mecanismos y los momentos en que su participación es necesaria y conveniente. El camino no es fácil para que se produzca un verdadero y durable cambio de cultura y para que los educadores y educandos salgan con una visión integral u holística del mundo, también se deben cambiar las metodologías de enseñanza y cambiar la relación educador y educando. Ya no se puede predefinir todo y concebir la educación como una transmisión de conocimientos. Más bien, se trata de construir en conjunto, una metodología que

requiere de grandes cambios en nuestras costumbres pedagógicas y nos aporte lo humano y lo estético para lograr la verdadera educación para la sustentación del planeta.

#### **4.1. CONSIDERACIONES ECONOMICAS**

Desde la perspectiva económica, el proceso de globalización ha estado definido por el predominio de la economía de mercado, la que ha sido incentivada por acuerdos de libre comercio, por las transacciones de dinero y el surgimiento de grupos económicos entre países y regiones. Con esta economía del mercado se ha podido originar oportunidades de crecimiento para los países, debido a la apertura comercial hacia nuevos mercados. Un ejemplo de ello es la creación de la Comunidad Económica Europea, lo cual ha permitido a los mercados participantes agruparse y actuar asociativamente. Asimismo, proporciona el medio para encontrar en el exterior tanto productos como mercados, lo cual beneficia a las propias economías nacionales. Lo cual produce un incremento de la cantidad de divisas que reciben los países, y a su vez la eventualidad de que los diversos gobiernos cuenten con mayores recursos para invertir en programas sociales.

Uno de los elementos claves en el proceso del desarrollo global económica ha sido el avance tecnológico, el progreso en las telecomunicaciones y en los sistemas de

información, han permitido que el comercio y los recursos se muevan con rapidez, dinamizando la economía debido al aprovechamiento simultáneo de oportunidades de negocios en muchos lugares. Pero esta interrelación también puede tener efectos perjudiciales que afectan el campo ecológico.

Las teorías económicas han hecho énfasis en la explotación, producción y el consumo compulsivo de toda clase de productos sin ningún tipo de reflexión ética aflicción, demostrando así, como los supuestos económicos sólo se interesan por el flujo ininterrumpido en el cual los diversos factores producen un valor plasmado en bienes y servicios que se intercambian entre otros factores económicos.

Nuestro mundo se encuentra según Gadotti (s. f.) en un

escenario dado por la globalización provocado por el avance de la revolución tecnológica, caracterizada por la internalización de la producción y por la expansión de los flujos financieros; regionalización caracterizada por la formación de bloques económicos, fragmentación que divide globalizaciones y globalizados, centro y periferia, los que mueren de hambre y los que mueren por el excesivo consumo de alimentos, rivalidades regionales, enfrentamientos políticos, étnicos y confesionales, terrorismo (p. 1-2)

La economía es cada vez menos consciente del uso de los recursos naturales. Extraemos, explotamos y consumimos para el desarrollo de nuestra vida y para el avance de la sociedad, modificando nuestro entorno, sin tomar en cuenta las

consecuencias que trae consigo la desertificación, el deterioro de la capa de ozono el calentamiento global. Nos encontramos bajo el mando de una economía arrolladora y despreocupada que ha olvidado por completo el carácter limitado de los recursos naturales que producen los bienes y servicios en los que se materializan esos flujos, lo cual es imposible producir sin originar problemas de la contaminación y del agotamiento de la materia prima natural.

Lo característico del capitalismo posmoderno en la época de la globalización es que se presenta a sí mismo como la superioridad de la propia cultura mercantil, quema todo aquello que considera antagonista o enemigo, crea otros holocaustos y los presenta ante la propia opinión pública como necesarios, como respuesta “civilizada” ante el riesgo de que aparezca en el horizonte nuevas problemáticas de cualquier índole. La economía dice querer hacer modernos y desarrollados, induce en las otras culturas nuevas necesidades y, cuando llega a la conclusión de que estas nuevas necesidades inducidas no pueden ser satisfechas más allá del mundo de los ricos, quema y destruye las tradiciones y culturas que no se adaptan a los designios de la economía desarrolladora, y al mismo tiempo depredadora y posesiva.

Existe una escasez de recursos y problemas de contaminación, sin embargo el mercado económico no se interesa sino por el hecho de hacer uso óptimo de los recursos escasos, señalando así que si hay problemas de contaminación, no es por

culpa de la economía en sí, sino por la ausencia leyes ecológicas en ciertas áreas, que hacen que no existan funcionarios ecológicos que defiendan sus intereses.

Así lo manifiesta Tapia (s.f) al expresar que

Cuando cada metro de río, cada metro cúbico de atmósfera y cada hectárea de mar tengan propietario, los problemas de contaminación se habrán resuelto. La escasez de recursos dados elevará los precios correspondientes y aumentará el uso de bienes sustituyentes de los bienes escasos. El mercado será así la manera óptima de asignar los bienes y recursos escasos y como, por otra parte, las posibilidades de sustitución de materias primas y fuentes energéticas son para los economistas neoclásicos prácticamente infinitas, los problemas ecológicos son un aspecto concreto, no muy importante por otra parte, de los problemas económicos.

Al incrementarse la capacidad del ser humano para transformar radicalmente su entorno vital e incluso para destruirlo de manera irreversible, el conflicto entre la economía y la ecología adquirió una nuevo centro tal como lo es la creciente población y por ende el crecimiento de sus necesidades junto a el cambio climático global, representan sólo dos casos actuales que ponen de manifiesto la dimensión del problema. Es por lo cual, requisito fundamental la creación de una economía que vaya en armonía con la protección del planeta de tierra, que impulse el uso consciente de los recursos naturales que nos proporciona el medio ambiente. Debido a que el operador de la economía es el hombre, pero el operador de la ecología es la misma naturaleza. Es importante lograr el desarrollo sustentable en nuestro mundo, y se puede alcanzar, si optamos por modificar nuestra mentalidad acerca del ambiente y su constante aprovechamiento. Por razones convencionales, fabricadas y ficticias, se

necesita también de un cambio educativo, de una transformación en las tradiciones, en los intercambios basado en conocimientos tecnoinstrumentales propios de la civilización occidental. Con ello se busca una equidad no sólo en nuestro presente, sino también para las generaciones y situaciones futuras.

#### **4.2. CONSIDERACIONES SOCIOCULTURALES**

Las sociedades son variedad, pluralidad, organización y complejidad. A pesar de compartir características, en muchos aspectos, se encuentran determinadas por lo que postulan las economías, lo que su vez estipula y formaliza las condiciones de vida incluyendo la ideología de los individuos. Se obtiene muchos efectos de total interdependencia mutua, de acciones continuas y repetidas, con la finalidad de lograr el “progreso social”.

Los individuos son factores de asociaciones, son concentradores de información y saberes, al mismo tiempo son dispensadores de esos conocimientos y de nuevas experiencias y situaciones. Lo cual, lo hace capaz de tomar decisiones sobre sí mismo y sobre lo que le rodea. Con la globalización y el avance de las tecnologías los individuos han sido capaces de interrelacionarse, informándose de la variedad de escenarios y realidades caóticas que se van presentando, las cuales se

globalizan y concientizan en un todo mundial, con la finalidad de lograr crear ambientes críticos para que la humanidad se convierta en una organización planetaria.

Desde siempre las sociedades se han comportado de manera conformista, sin ningún tipo de interés, desinteresados y apáticos frente a las acciones instrumentales por parte del hombre, que están llevando a toda la naturaleza a una situación de crisis ecológica planetaria. La erosión, la deforestación, el exterminio de ciertas especies, la contaminación del suelo, del aire y del agua, incluidas la degradación de la economía, del hábitat urbano, la pobreza y miseria extrema, son efectos de esa actitud depredadora y discriminativa por parte del hombre.

Es importante tener en cuenta que el mayor elemento, el de más preeminencia dentro de las sociedades es la actitud individual y colectiva del productor de residuos y contaminantes, es decir, nosotros. Es ineludible el cambio de mentalidad y la formación de actitudes que fomente una sociedad educada. Donde los individuos sean capaces de producir la mínima e indispensable cantidad de contaminantes, seleccionarla en su origen y ponerla a disposición de la organización recolectora de manera adecuada. Si somos inconscientes e irresponsables, como hemos demostrado ser, no nos importará la cantidad producida, el lugar donde nos deshacemos de ella, ni el impacto que tenga en el medio ambiente.

### **4.3. CONSIDERACIONES ÉTICO-ESTÉTICO**

En la actualidad a los individuos se les han enseñado a creer que él es el centro de la naturaleza y han reconocido su capacidad de dominar los recursos ambientales y, muchas veces inclusive, el recurso humano.

Cuando hablamos de moral o de ética suele surgir espontáneamente tipos de opiniones que determinan, por un lado que la palabra moral hace enunciado a obligaciones, normas, tradiciones, tabúes y lo que se debe y no se debe hacer. Rreclamamos una postura ética o moral en los políticos, en los médicos, en los economistas, científicos, técnicos y demás profesionales. En la actualidad aparece un juicio positivo en distintos aspectos de la vida humana: los derechos humanos, los que generan comisiones de ética y diversos tratados compuestos por enunciados de normas morales que no se deben quebrantar y que los distintos regímenes deben traducir en leyes concretas para sus estados.

Es necesario tener determinados principios morales en los cuales fundar la dignidad humana, la convivencia, y la calidad de vida para esta y las futuras generaciones. Insertar la reflexión ético-ecológica, debido a que en todos los períodos históricos el hombre ha interaccionado con el medio alterando su sistema.

Estamos viviendo una fase histórica del capitalismo postindustrial y altamente especulativo, donde las grandes corporaciones controlan la mayor parte de las riquezas de la tierra. Ella rendida en la exclusión de millones de personas sometidas a un gran deterioro de su calidad de vida y al aplanamiento simbólico cultural de sus entornos sociales.

Una propuesta ética-estética para poder ser aceptada, debe partir de una búsqueda sincera en diálogo con la racionalidad contemporánea. Por eso es importante tratar con elementos como lo son la comunicación, la consciencia ecológica, la reflexión, y la solidaridad para proporcionar discursos éticos y morales que proporcionen una salida al problema ecológico. Encontrar valores como la compasión, el amor, la tolerancia, la devoción, la unión, la hermandad y la lealtad permitirá la estructuración reflexiva sobre los individuos.

Las sociedades han estado siempre inmersas bajo los pensamientos positivistas que determinan todo lo que es constatable, medible y verificables por la ciencia. Sin embargo hoy en día, se ha repensado el lado afectivo, emotivo y estético con la finalidad de que el hombre vuelva a la naturaleza, dejando de lado los avances de la ciencia y buscando un regreso a lo natural, considerando que somos virtuosos con el simple hecho de ser miembros de la comunidad de vida de la Tierra. La dificultad principal reside en saber cómo poner en marcha una evolución gradual, orgánica y profunda de las estructuras sociales mundiales para generar un proyecto de

conservación ambiental. Puesto que, mientras el hombre crea que la naturaleza se le fue dada para hacer con ella cuanto le parezca y que no se encuentra comprometido ante nadie, y que los recursos naturales son herencia de los antepasados, y que los derechos de propiedad ambiental no poseen ninguna restricción, ni el hombre ni la vida estarán seguros en futuro.

Tenemos que comenzar a vernos como parte de la naturaleza y no situarnos por encima. Importante es transformar la mentalidad de que todo gira alrededor de nosotros. El Problema ecológico nos afecta a todos. Por tal razón todos estamos llamados a cuidarla, conservarla y saber administrarla. Tenemos que ver el cuidado de la naturaleza como una fórmula unitiva. Para que esta fórmula sea efectiva es necesario eliminar nuestros prejuicios a personas que piensan diferente a nosotros. Si estamos buscando respeto, pues respetémonos. Y olvidemos las cosas que nos separan. Son muchas más las cosas que nos unen. Aunque las cosas que nos separan tienen un mayor volumen, suenan más y son más evidentes no podemos concentrarnos en ellas. Por ello, es preciso una ecopedagogía, para contribuir a mejorar la calidad de vida y del medio ambiente, a la protección y conservación de nuestro entorno, hacer hincapié en los problemas ambientales, proporcionar elementos para la participación y la toma de decisiones. Pues la problemática ambiental es planetaria, por consiguiente nos envuelve a todos

Así lo señala Lanz (2004) al mencionar como la ecopedagogía

trabaja para recuperar los valores de la subjetividad, por el respeto a la diversidad cultural, la tolerancia, la democracia participativa; defiende también los saberes tradicionales, la autodeterminación, la organización popular, también se identifica con los valores del humanismo clásico: la solidaridad y el respeto a la integridad (p. 108).

De la misma forma lo manifiesta Zimmermann (2005),

la vista, el oído, el olfato y el gusto son los sentidos encargados de explorar en detalle este espacio lleno de nichos ecológicos y de vida orgánica. La experiencia sensorial en este tipo de lugar paradisíaco trasciende la razón y el intelecto y nos sintoniza emocionalmente con todos los seres que nos rodean y nos permite la elaboración de una nueva cosmovisión en la cual el SER entra en resonancia armónica con los demás Seres de la Tierra. (P. 15)

Es necesaria una formación estética que proporcione a los individuos una vinculación a las formas del medio natural que nos rodea, y una inmersión en lo sensible, desarrollando el estado ético-moral desde la dimensión estética y no a partir del postura artificial del mercado. Presuponiendo así obtener una capacidad de apreciar el contexto natural al cual pertenecemos, recuperando de esta manera los valores asociados a la espiritualidad de los seres humanos.

#### **4.4 CONSIDERACIONES CURRICULARES**

La ecopedagogía como disciplina debe convertirse en el pilar fundamental de la práctica pedagógica, por consiguiente son los educadores los formadores de conciencia de las generaciones del futuro. Puesto que, son los protagonistas del ejercicio educativo los promotores de la acción de conservar los valores fundamentales como seres humanos y por ende, de nuestro planeta tierra, con la finalidad de avalar por la obtención de mejores niveles de vida siempre que se mantenga en armonía al ecosistema. Por lo cual, es relevante constituir políticas educativas que se puedan emplear por todo el mundo, haciendo uso de la educación formal y no formal, aprovechando los avances de las sociedades de la información y del conocimiento con el fin de difundir todos los saberes necesarios para mantener convenientemente a nuestro planeta tierra.

Es importante formar educadores ambientales, incorporar en la formación inicial, secundaria y universitaria, elementos que le permitan comprender las relaciones de interdependencia con su entorno, partiendo del conocimiento reflexivo y crítico de escenario biofísico, social, político, económico y cultural. Con el fin de apropiarse del medio, construir actitudes caritativas, beneficiosas y protectoras y de respeto por el ambiente. Y de obtener mejores criterios para mejorar

la calidad de vida y en una concepción de desarrollo sostenible que satisfaga las necesidades de las generaciones presentes y futuras,

Partiendo de lo anterior, se puede expresar como es importante que los individuos se compenetren con la situación ambiental, lo que implica una especie de democratización de la investigación educativa y ecológica, actividad que arroja responsabilidades compartidas. La construcción de un currículo ecopedagógico debe poseer una etapa de investigación, de conocimiento de la realidad y de mecanismos que posibiliten su planeamiento, ejecución y evaluación de una manera participativa.

Así lo expresa Zimmermann (2005), al manifestar como

la ecopedagogía debe ser un campo integrado en el Sistema formal de educación oficial, complementándose con procesos de educación informal a través de la acción decidida de las asociaciones verdes, de las Organizaciones no gubernamentales (ONG), de las grandes Empresas públicas y privadas (p. 3).

Es preciso entender que salir a aprender no es la única opción, se aprende de todo y de todos. Se trata definitivamente de transformar los procesos sociales y pedagógicos formales o no formales, en pro del ecosistema para lograr así un hábitat humano formativo. Y eso es lo que establece la ecopedagogía, no es una unidad de aprendizaje agregada que se anexa a los diseños curriculares; demanda transversabilidad y la formación de educadores ambientales que puedan realizar esta integración, tanto en la teoría como en la praxis. Se trata realmente de contribuir a

mejorar la calidad de vida y del medio ambiente, a la protección y conservación de nuestro entorno, hacer hincapié en los problemas ambientales, proporcionar elementos para la participación y la toma de decisiones, que coadyuven a un sistema socio-económico armónico con el entorno natural y en consecuencia con la sustentabilidad del planeta tierra.

# CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

## 5.1. Conclusiones

La presentación de esta investigación comenzó con una andadura y un compromiso por hacer un estudio capaz de demostrar la grave problemática ambiental que nos afecta y las actitudes desinteresadas que tenemos hacia a ellas. Y asimismo exponer como éstos signos alarmantes de la alteración de las condiciones ambientales son producto de las presiones sociales, políticas, culturales y económicas. Entendiendo a la economía como la corriente primaria y dominante de estos problemas ambientales, debido al desarrollo y, al mismo tiempo de, las crisis del mercado mercantilista.

Somos un complejo tejido intercultural, social, económico, político, ideológico y pedagógico, y es esto lo que constituye contrastes históricos sociales imponiendo un desafío entre la relación y sincronización de los procesos ecológicos planetarios y las diversas sociedades. Debido a que, durante la preparación de esta investigación es posible demostrar como las generaciones actuales han sido formadas bajo un razonamiento, un pensamiento y unos conocimientos que llevan al consumismo y a la explotación descontrolada de los recursos no renovables que nos brinda el planeta tierra. Creando así conductas y actitudes desinteresadas por la

preservación de la materia prima natural. Así mismo establece la creencia de que el contexto natural debe ser dominado por la ciencia y abusado extensivamente. Lo que conlleva a pensar que una toma de conciencia por parte de las generaciones del presente, que crecieron en un contexto degradador y consumista, y quizás también las del futuro, será una tarea ardua para los campos que busquen crear actitudes reflexivas ecológicas.

A lo largo de la investigación se ha podido apreciar la existencia de asignaturas que toman la importancia del contexto natural, sin embargo se ha podido apreciar la falta de una pedagogía que busque alcanzar un sentido sensato y juicioso. Que permita transformar las definiciones ecológicas en actos positivos cubriendo lo individual y lo colectivo.

De igual forma los currículos escolares sólo presentan métodos y técnicas instrumentales encargados de vaciar información y crear conocimientos prejuiciados y cuadrados en los individuos. Convirtiéndolos en sujetos mecánicos, incapaces de accionar la crítica y la innovación. La formación ha de ser un proceso metódico y con contenidos científicos, sin embargo ha de implementar y enlazar esa formación instrumental con una formación estética, sensible, reflexiva, que ha de permitir el uso de los sentidos, de las experiencias y los conocimientos propios.

## 5.2. Recomendaciones

Luego de realizar las conclusiones con respecto al problema estudiado, es pertinente realizar una serie de recomendaciones para fomentar la importancia de abarcar la problemática ambiental, a través de una dimensión estética orientada por una ecopedagogía.

- ✓ Hacer trascendencia y lograr realzar el compromiso de la formación ecológica con la conceptualización y aspiración involucrada en la calidad de vida.
- ✓ Conocer a fondo la formación y las interrelaciones del hábitat humano. Papel y funcionalidad ecológica integral.
- ✓ Elementos transformadores para un currículo emergente del ambiente.
- ✓ Evaluación de las metodologías tradicionales de investigación formativa, a la luz del conocimiento y la información de fronteras que entrega el enfoque ecológico para el desarrollo del planeta sustentable.
- ✓ Diseños curriculares más integrados y armónicos con las leyes de la naturaleza y la manifestación de los sistemas ecológicos.
- ✓ Estudios y análisis de los factores culturales que actúan como determinantes del ambiente.

- ✓ Modelos educativos de dinámica participativa y de realimentación continua, que permitan procesos armónicos.
- ✓ Transferencias desde las ciencias ambientales y la ecología a los fenómenos de la educación, como base de un cuerpo de investigaciones que puedan dar fundamento científico al enfoque ecológico para el desarrollo de la educación.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALFONSO, I (1999) Técnicas de Investigación Bibliográfica. Caracas: Contexto Editores.
- ALVAREZ, T (2011). La ecopedagogía como la pedagogía indicada para el proceso de la Carta de la Tierra. Recuperado el 26 de octubre de 2012, del sitio web: <http://www2.minedu.gob.pe/digesutp/formacioninicial/?p=823>
- ANTUNES, A Y GADOTTI, M (s.f.) La ecopedagogia como la pedagogía indicada para el proceso de la Carta de la Tierra. Recuperado el 13 de enero de 2012, del sitio Web: <http://www.educacionenvalores.org/IMG/pdf/SPA-p.141-143-Antunes.pdf>
- APPLE, M (2000) Teoría crítica y Educación. Miño y Dávila Editores. Madrid-Buenos Aires.
- BOLÍVAR, O (2007) Saberes pedagógicos y teoría crítica. Junio. Año 01. Nro. 01, p. 98-112-119-122.
- BOLÍVAR, O (2002) La diversidad de la producción teórico- pedagógico contemporánea: contradicciones y desafíos desde la complejidad lationamericana. Revista *Ensayo y Error*. Año X. N° 23. Caracas.
- CALZADILLA, R (2004) La pedagogía como ciencia humanista: conocimiento de síntesis, complejidad y pluridisciplinariedad. *Revista de Pedagogía*. Vol. 25, N° 72. Caracas.
- CARTA DE ECOPELAGOGÍA. En defensa de una pedagogía de la Tierra. Primer Encuentro Internacional. (Agosto-1999) Sao Paulo, Brasil.
- CELIS, B (2010) Ecopedagogía y problemas ambientales. Recuperado el 05 de noviembre de 2012, del sitio web: [http://ecopedagogiavision.blogspot.com/2010\\_11\\_01\\_archive.html](http://ecopedagogiavision.blogspot.com/2010_11_01_archive.html)
- CEPAL (2010) Indicadores ambientales de América Latina y el Caribe, 2009. Recuperado el 15 de junio de 2012, del sitio web: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/3/41253/LCG2459e.pdf>
- DEL PALACIO, A. (2005) La Escuela de Frankfurt: El destino trágico de la razón. Recuperado el 16 de octubre de 2012, del sitio web: <http://www.difusioncultural.uam.mx/revista/abr2005/palacio.html>
- ESCAMEZ, J (1999) JOSÉ ORTEGA Y GASSET. Recuperado el 09 de septiembre de 2012, del sitio web: [http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user\\_upload/archive/publications/ThinkersPdf/ortegas.PDF](http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/archive/publications/ThinkersPdf/ortegas.PDF)

FLORES, R (2000)Hacia una pedagogía del conocimiento. Recuperado el 09 de septiembre de 2012, del sitio web: <http://es.scribd.com/doc/29843561/Florez-Ochoa-Rafael-Hacia-Una-Pedagogia-Del-Conocimiento-Cap-7>

FREIRE, P (1969). Pedagogía del oprimido. Edit. Tierra Nueva. Montevideo

FREIRE, P. (1977) Cartas a Guinea-Bissau. Apuntes de una experiencia pedagógica en proceso. Edit. Siglo

GADOTTI, M (s. f.) Pedagogía de la tierra y cultura de la sustentabilidad. Recuperado el 13 de enero de 2012, del sitio web: [http://www.red-ler.org/pedagogia\\_tierra\\_gadotti.pdf](http://www.red-ler.org/pedagogia_tierra_gadotti.pdf)

GARCIA, J (s.f.) Industrialización, capitalismo y racionalidad en Max Weber. Reis

GARCÉS, J (1994). Hacia una pedagogía del conocimiento. Recuperado el 20 de julio de 2012, del sitio web:

<http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/viewFile/6227/5743>

GIROUX, M (1992) Teoría y resistencia en educación. Una pedagogía para la oposición. Edit. Siglo Veintiuno. Buenos Aires-Argentina.

GONZALEZ, L (2006) La pedagogía crítica de Henry A. Giroux. Recuperado el 18 de junio de 2012, del sitio web: [http://portal.iteso.mx/portal/page/portal/Sinectica/Historico/Numeros\\_anteriores06/029/luis%20glez%20mtnez.pdf](http://portal.iteso.mx/portal/page/portal/Sinectica/Historico/Numeros_anteriores06/029/luis%20glez%20mtnez.pdf)

La carta de la Tierra. (2000). Recuperado el 13 de enero de 2012, del sitio Web: <http://www.cartadelatierra.es/esp/text.html>

LANZ, S (2004) Ecopedagogía y cultura depredadora: algunos elementos para su comprensión. *Revista Ensayo y Error. Nueva etapa*. Año XIII, N° 26. Caracas. Pp. 101-103

LÓPEZ, N (1997) Educación superior desde las exigencias del siglo XXI. *Revista Paideo Useo*. N° 6, pp. 07

LOZOYA, J (1970) La educación como clave de la industrialización. Recuperado el 14 de enero de 2012, del sitio web: [http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18\\_1/apache\\_media/KIPII7IVFTXP9EUYT232CFM9LPXV5H.pdf](http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/KIPII7IVFTXP9EUYT232CFM9LPXV5H.pdf)

Manual de Normas para la Elaboración, Presentación y Evaluación de los Trabajos Especiales de Grado (2001)

MALLART (2007) Es la hora de la ecopedagogía. La década de la educación para un futuro sostenible. Revista *Encuentros Multidisciplinares* Vol. IX, N° 25, pp. 27-36

MARCUSE, H (1967): El hombre unidimensional. Edit Orbis. Barcelona.

MCLAREN, P Y JARAMILLO, N (2006) Pedagogía y praxis en la era del imperio. Hacia un nuevo humanismo. Edit. Popular. Barcelona.

MOLLENHAUER, K (1990) ¿Es posible una formación estética? *Revista Educación Aportaciones Alemanas*, 42, 64-85.

NASSIF, R. (1975). Pedagogía General. Edit Cincel, S.A. Barcelona

VELAR, N (2004) Relaciones entre educación y ética-una aproximación desde la Pedagogía crítica. Resúmenes de ponencias. Caracas.

PEIRÓ, S (2001) Formación estética y acometividad. Revista *Española de Pedagogía*. Año LIX, N° 220, pp. 505-507-516.

PROHASKA, L (1964) Pedagogía del Encuentro. Problemas de Pedagogía. Edit. Harder. S.A. Barcelona-España.

RUANO, S (2006) Cultura y Medios. De la escuela de Frankfurt a la Convergencia Multimedia. Recuperado el 09 de noviembre de 2012, del sitio web: <http://grupo.us.es/grehcco/ambitos%2015/15ruano.pdf>

RUNGE, A (2009) La ética de Johann Friedrich Herbart como estética en sentido formativo o de cómo abrirle un espacio de posibilidad a la educación. Revista *Educación y pedagogía*. Vol 21, N° 55, pp. 68-74-75-

SANCHIS, I (2011) Esto no es una crisis, es un cambio histórico. Recuperado el 13 de enero de 2012, del sitio web: <http://www.lavanguardia.com/lacontra/20110121/54103612286/esto-no-es-una-crisis-es-un-cambio-historico.html>

TAPIA, J (s. f) Nueve consideraciones sobre economía y ecología. Recuperado el 07 de noviembre de 2012, del sitio web: <http://www.ucm.es/info/nomadas/9/jatapia.htm>

TELLEZ, M (1996) Epistemología y educación: estudios sobre la perspectiva empírico-analítica. Comisión de Estudios de Postgrado, Facultad de Humanidades y Educación. Venezuela.

TELLEZ, M (1999) Universidad y pensamiento posmoderno ¿hay chance para la razón estética? *Alternativas Año 4*, Nro. 16, p. 93.

UGAS, G (2005) Epistemología de la Educación y la Pedagogía. Edit. Taller Permanente de Estudios Espistemológicos. Venezuela.

ZINGARETTI, H (2008) La ecopedagogía y la formación de los niños. Recuperado el 20 de junio de 2012, del sitio web: <http://www.feeye.uncu.edu.ar/web/X-CN-REDUEI/eje3/Zingaretti.pdf>

ZIMMERMANN, M (2005) Ecopedagogía. El planeta en emergencia. Edit. Ecoe. Bogotá